

320825  
14  
2oj-



**UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO**

PLANTEL TLALPAN  
ESCUELA DE PSICOLOGIA  
CON ESTUDIOS INCORPORADOS  
A LA UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**"LA SATISFACCION MARITAL CORRELACIONADA CON EL TRABAJO.  
UN ESTUDIO COMPARATIVO DE HOMBRES Y MUJERES  
DE LA CIUDAD DE MEXICO"**

**T E S I S**  
**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**  
**LICENCIADAS EN PSICOLOGIA**  
**P R E S E N T A N:**  
**JACQUELINE DIAZ GONZALEZ**  
**MA. DEL CARMEN VERONICA MUÑOZ ROMERO**

DIRECTOR: LIC. VICTOR HUGO DORANTES GTZ  
REVISOR: LIC. JOSE MANUEL PEREZ Y FARIAS

MEXICO, D.F., 1992



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE

## INTRODUCCION

### CAPITULO I

MARCO TEORICO ..... 8

### CAPITULO II

METODOLOGIA ..... 44

II.1 OBJETIVO GENERAL ..... 44

II.2 DEFINICION CONCEPTUAL

Y OPERACIONAL DE VARIABLES ..... 45

II.3 HIPOTESIS ..... 47

II.4 POBLACION Y MUESTRA ..... 48

II.5 INSTRUMENTO ..... 49

II.6 PROCEDIMIENTO ..... 53

II.7 TIPO DE ESTUDIO Y MUESTREO ..... 54

### CAPITULO III

RESULTADOS ..... 56

### CAPITULO IV

DISCUSIONES Y CONCLUSIONES ..... 62

IV.1 ALCANCES Y LIMITACIONES ..... 65

## BIBLIOGRAFIA

..... 68

## ANEXO A

CUESTIONARIO

## ANEXO B

INSTRUMENTO

# INTRODUCCION

## INTRODUCCION

En la búsqueda de la satisfacción marital, es importante asumir la idea de las necesidades individuales de la pareja, considerándola como otra persona con deseos, problemas, aspiraciones y limitaciones. A medida que ambos se comprometan en este proceso, acercándose a la reciprocidad y al respeto continuo, el pronóstico puede ser favorable, ya que existirá un equilibrio en el que ninguno se sienta defraudado.

Para que se dé un ascenso en la satisfacción marital, son de gran utilidad la comunicación real y oportuna, las demostraciones de afecto, la creatividad, la productividad y el establecimiento de acuerdos en distintas áreas como la educación de los hijos, las finanzas, la administración del tiempo libre independiente y/o compartido y las relaciones sexuales, entre otros aspectos.

Maslow (citado en Bischof, 1983), considera dentro de la prioridad de necesidades que guían a la salud psicológica la del amor, por la cual la pareja se une, ya que aún cubriendo otras necesidades (fisiológicas, de pertenencia, autorrealización, etc.), éstas no son igualmente disfrutables cuando no se tiene una compañía mutuamente satisfactoria. El vínculo ma-

rimonial, por ende, se va a considerar como uno de los más estrechos e invaluable, así como particularmente recíproco.

El grado en que una persona percibe y demuestra su interés por otros, va a estar influenciado por aspectos situacionales, los cuales deben ser entendidos dentro de contextos que contemplen la cultura, la situación, el momento histórico y una determinada relación (Kerckhorr, A. 1974).

Un elemento importante en la relación de matrimonio es la aceptación y el amor a sí mismo, lo que propiciará una interacción adecuada. Si se encuentra en el extremo de amarse demasiado, se convertirá en una persona egoísta, para la cual los deseos de su cónyuge serán secundarios. En el otro extremo, de no reconocer su propio valor y la importancia de sus deseos, podrá originar el ser inseguro y dependiente de su compañero. En ambas situaciones, habrá un decremento o la anulación total de la satisfacción para la pareja.

De acuerdo a lo anterior, se presentan diferentes etapas por las que atraviesa una relación de pareja en base a su proceso existencial, dentro de las cuales es posible destacar la etapa prenupcial, cuyas características primordiales son la exploración y preparación con el objeto de un conocimiento real de los futuros esposos para decidir la formación de un hogar (Sánchez J., 1980).

Dentro de la relación de pareja en matrimonio, se dan una serie de factores que afectan su funcionamiento, su presencia, dirección y magnitud, como son la percepción de las características de la pareja, las reacciones ante la interacción de la misma, la satisfacción marital, la autodivulgación, la infidelidad, los celos, etc. (Rivera A., Díaz R., Flores G., 1986). En la medida que se asuma una actitud positiva y receptiva, se logrará el desarrollo y la compenetración hacia otras metas en conjunto. En caso contrario, cuando uno o ambos miembros de la pareja se dejan agobiar por las crisis o conflictos que se presenten, la relación puede llegar a una ruptura definitiva.

Hoy día, el matrimonio se viene considerando como una Institución Social en decadencia. La incidencia de divorcios ha alcanzado cifras elevadas. En México, en 1971 significó un 11.215%, para 1975, se elevó al 16.791%, en el año de 1980, reportó un 21.679%, para el año siguiente se incrementó al 22.989%, (Sria. de Programación y Presupuesto, 1985). En 1988 decrementó al 18.556%, en 1986 se identificó el 18.576% y para 1990 se incrementó levemente al 18.831% (I.N.E.G.I., 1991). Las razones son diversas, algunas se manifiestan de manera muy sutil, poco percibidas, pero no por ello no menos importantes. En algunas otras, los conflictos son tan marcados que llega a dudarse de la posibilidad de una solución.

Es importante determinar la existencia de diversas situaciones reforzantes para las personas, como son las características del compañero (Bescheld, E. y Walster, E., 1974; Miller, M. y Rivenbak, W. 1970; Rivera A., Díaz R., Flores G., 1989), la similitud (Walner, R. 1975), la personalidad del compañero (Tesser y Brodle, 1971), la reacción ante la interacción de la pareja (Díaz R., Andrade P., Muñoz, 1986), y la satisfacción marital (Spanier, G. y Lewis, O. 1980; Burr, W. 1970; Pick S. y Andrade P., 1988).

Para Rollins, B. y Cannon, K. (1974), la pareja obtiene satisfacción marital derivada de las expectativas que tiene sobre lo que espera de su vida de casada y lo que obtiene realmente. Para Spanier, G. y Lewis, O. (1980), la satisfacción marital es la evaluación subjetiva de la relación en un pareja de casados. Burr, W. (1970), la considera como la relación subjetiva experimentada en el matrimonio. Pick S. y Andrade P. (1988), la definen como el grado de deseabilidad, con que se perciben determinadas características de cónyuge y de la interacción conyugal.

Asimismo, el país, en su continuo proceso de avance social y económico, de acuerdo con los informes estadísticos, está obteniendo un gran número de mujeres que han incrementado la mano de obra, como consecuencia del aumento de vida en nuestro medio, siendo necesario que las mismas que antes únicamente eran amas de casa, busquen un trabajo remunerado que les permita participar en la economía familiar. Con ello, la sociedad ha presentado diversas modificaciones, siendo una de las más importan-



tes, la actitud del hombre y la mujer ante el trabajo realizado por ésta última, la organización ante la gran demanda de una población económicamente activa derivada de una gama de actividades, producto de la modernización y demostrando que la mujer puede ser muy útil y rendir al igual que el hombre (Madrid L., Martínez G. y Ortiz C., 1990). Por su parte, otros autores como Sánchez J. (1990), reporta que la mujer ocupa el 40% de los empleos de la sociedad mexicana.

En Estados Unidos, la mujer ha incrementado su participación en áreas educativas y laborales de 1940 a 1964 en un 244% (Maureen, M. 1971). En este sentido, Blood, B. y Blood, M. (1980), señalan que existen diversos factores que influyen para la participación laboral de la mujer, siendo particularmente relevantes el tipo de educación y los adelantos tecnológicos.

Nuestra sociedad se orienta hacia el trabajo, el cual puede además de ser un medio de subsistencia, ofrecer satisfactores que lo convierten en un logro trascendente, pudiendo ser físico, mental o la combinación de ambos, dando la oportunidad de sentirse útil, además de permitir la participación del individuo como un subsistema de interacción con un sistema mayor, dando por resultado una mejor organización social.

Arias F. (1989), comenta que con base en diversas investigaciones relacionadas a la calidad de vida en el trabajo, la familia es la principal fuente de felicidad o de estrés y el trabajo ocupa un segundo lugar.

A efecto de identificar el grado de la satisfacción marital, existen diversas variables que influyen en ésta, como son, el número de hijos, la escolaridad, la edad, el tiempo de la relación de matrimonio, el sexo y la ocupación, principalmente. Aunado a ello, es importante considerar que la relación de pareja presenta cambios y en cada una de esas etapas se establece un determinado tipo de evolución o deterioro.

A partir de lo considerado, el presente estudio pretendió investigar la relación que existe entre la satisfacción marital y el trabajo en dos muestras de matrimonios, con estudios de Primaria a Posgrado. En la 1a. muestra ambos cónyuges laboran remunerativamente, en la otra, solo él lo hace.

En relación a las personas que laboran remunerativamente, la información se recabó con personal de 10 empresas de la Iniciativa Privada, ubicadas en la zona metropolitana de la Ciudad de México. Con respecto a las mujeres que se dedican al hogar, se pidió la participación voluntaria de algunas esposas de los encuestados, así como la de un grupo de mujeres pertenecientes a una Asociación Civil de habitantes de la colonia de San Pedro de los Pinos.

El propósito del estudio fue, aportar datos de ambos grupos que permitan valorar la problemática existente y saber si se comprueba un efecto negativo en el hecho de que la mujer desarrolle actividades fuera del hogar.

**Por otra parte, las investigaciones se enfocan a uno solo de los miembros de la pareja y son pocas aquéllas que ofrecen un enfoque global del matrimonio en cuanto a los dos integrantes, por lo que, se buscó aportar mayor información que contribuya a ampliar la ya existente del tema.**

**Considerando lo anterior y de acuerdo a los resultados del presente estudio, se encontró que existe una mayor satisfacción en aquellas parejas en las que ambos integrantes trabajan remunerativamente, no obstante, se identificó también que el sexo masculino es aún el más satisfecho dentro de la misma.**

# **CAPITULO I**

## **MARCO TEORICO**

## CAPITULO I

### ANTECEDENTES Y MARCO TEORICO

Con el establecimiento de la Constitución de 1917 en México, se consideran por primera vez los derechos sociales de la mujer, enfatizando que a trabajo igual debe de corresponder salario igual sin tener en cuenta sexo ni nacionalidad (Ley Federal del Trabajo, 1986). Asimismo, poco antes de que se formulara dicha Constitución se proclamó la "Ley de Relaciones Familiares" en 1915, la cual proclamaba la igualdad jurídica entre hombres y mujeres y la existencia de respeto y consideración mutuos. Pese a lo anterior, en 1928 la Constitución vuelve a limitar a las mujeres estableciendo que ésta sólo puede tener un trabajo, ejercer una profesión o dedicarse a la industria o al comercio siempre y cuando no descuide las obligaciones del hogar, y es hasta el año de 1974 cuando finalmente se establece la igualdad jurídica de las mujeres derogándose todas aquéllas disposiciones que las mantenían marginadas fuera del ámbito laboral negándoles o limitándoles su actividad como sujeto de trabajo, surgiendo así la legislación para la mujer que trabaja. No obstante, la existencia de leyes que protegen a la mujer que trabaja fuera del hogar, aún en el presente existen prejuicios, discriminaciones y limitaciones que impiden a las mujeres el real ejercicio de sus derechos (Madrid L., Martínez G. y Ortiz C., 1990).

El papel que juegan tanto la aspiración como el matrimonio en la socialización de las mujeres en México, es más central que en el caso del hombre

(Díaz, R., 1982), posiblemente porque las mujeres esperan más y se sienten más fácilmente frustradas o con dolor y menos satisfechas cuando la relación marital no se dá como ellas hubieran esperado (Rivera, S., Díaz R., Flores, M., 1986).

Es importante recalcar que, como se indicó previamente, la satisfacción marital va a ser considerada como el grado de favorabilidad (actitud) hacia aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal. Se van a considerar tres áreas que son aspectos estructurales y de organización, emocionales y de interacción. El trabajo es una actividad instrumental orientada hacia metas y destinada a procurar los medios de subsistencia.

Barling, J. y Van Bart, D. (1982), comentan que la calidad del trabajo va en relación directa con la interacción en el hogar, principalmente si la suma de horas que se pasan en casa pueden ser evaluadas. La evaluación de los maridos en función a sus experiencias laborales es fundamental y puede proveer de un diferente patrón que resulta del enfoque y búsqueda de estos hechos. Locksley, A. (1980), concluye que hay evidencias de que el trabajo de la mujer, así como sus intereses del mismo, no influyen en el ajuste marital de los esposos. Burke, R. y Weir, T. (1976), mencionan que los esposos de las mujeres que trabajan están menos satisfechos en su matrimonio a diferencia de las parejas en las que la esposa no trabaja.

Arias F. (1986), señala que en la actualidad se requieren mayores aportaciones que ofrezcan una diferenciación entre hombres y mujeres y su satisfacción marital, particularmente el sexo masculino que ha sido el menos investigado.

La satisfacción marital en las mujeres se ve más afectada por la edad y la presencia de los niños a diferencia de los hombres (Rollins, B. y Galligan, R. 1978). Hicks, M. y Platt, M. (1970), consideran la satisfacción marital como un indicador del grado de estabilidad y felicidad de los cónyuges. Con relación al número de hijos es una de las pocas variables que se han estudiado. Considerando la escolaridad se ha encontrado una correlación entre ocupaciones de poco prestigio y bajos ingresos y bajo nivel de estudio como predictores de insatisfacción marital (Renne, K. 1970). Campbell, A., Converse, P. y Rodgers, W. (1976) indican que las esposas menos satisfechas son las profesionistas y consideran que la felicidad varía directamente con el nivel de escolaridad, mientras que la satisfacción marital lo hace inversamente, dado que la felicidad implica una evaluación afectiva y la satisfacción es de orden cognositivo.

Al respecto del trabajo, Bean, F. (1977) y White L. (1983) encontraron que este influye en la satisfacción en la relación de la pareja .

Siegel, L. (1974), considera que el trabajo es fuente de necesidades de orígenes diversos y en consecuencia, un medio para alcanzar la satisfac-

ción de la vida en general, no obstante el trabajo no es el único medio para cubrir dichas necesidades ya que existen otros como la familia y la sociedad.

Aportaciones más recientes han enfatizado que las múltiples ocupaciones pueden determinar el liderazgo de un estilo de vida, el crecimiento y el desarrollo personal (Coser, R. 1975; Marks, S. 1977; Sieber, S. 1974).

El número de mujeres con ambos roles se reporta con frecuencia con una superior salud y un bienestar mayor (Cooke, R. y Rosseau, D. 1984; Thoits, P. 1983; Verbrugge, L. 1985).

Locksley, A. (1980), concluye que hay evidencias de que el empleo de la mujer, así como sus intereses de trabajo no influyen en el ajuste marital de los esposos. Sin embargo, Burke, R. y Weir, T. (1976), mencionan que los esposos de las mujeres que trabajan están menos satisfechos en su matrimonio a diferencia de las parejas en las que la esposa no trabaja.

En una investigación acerca de la satisfacción marital y trabajo en dos grupos de mujeres (amas de casa y empleadas de la Ciudad de México) realizado por Palacios V. y Salazar R., de la Universidad del Valle de México (1991), en una muestra de 100 personas, 50 en cada grupo respectivamente, no se encontraron diferencias significativas en los resultados entre ambos grupos, y se sugirió que en futuros estudios se consideraran mues-



tras mayores, correlacionando edad, educación, sexo y etapas del ciclo familiar.

En relación al por qué los cónyuges se sienten satisfechos en su matrimonio, Miller, B. (1976) indica que son siete los antecedentes determinantes: socialización, nivel socioeconómico, número de hijos, años de casados, roles de transición en la familia, espacio para los niños y frecuencia y duración de la convivencia. La presencia, la edad de los hijos y el número, son otros aspectos influyentes, según Rollins, B. y Galligan, R. (1978).

Otros autores (Willys, A., Weiss, R. y Patterson, R., 1974), indican que la diferencia entre los sexos se debe al significado que tiene para cada uno el concepto de satisfacción marital, las mujeres valoran más las conductas afectivas (que son aquellas que facilitan la atracción interpersonal, entre el esposo y su pareja), no así para los hombres, para quienes las conductas instrumentales merecen más importancia.

Las mujeres están más satisfechas cuando en su matrimonio perciben que tienen un compañero proveedor complementario de su rol hogareño (Barry, W. 1970; Blood, R. y Wolfe, D. 1960; Brinley, D. 1975; Lee, G. 1977).

A través del concepto de diversidad del rol se manifiesta una mayor utilidad y un mayor pronóstico femenino en la satisfacción marital a diferencia del

sexo masculino (Bochner, A. Krueger D. y Chmielewski, T. 1982; Kotler, T. y Hammond, S. 1981).

Otras diferencias entre hombres y mujeres se observa en la relevancia de la competencia del rol en la satisfacción marital, refiriéndose a competencia de rol como el juicio equilibrado de la función (Bahr, S. Chappell, S. y Leigh, G. 1983).

Berger, P. y Kelner, H. (1970) consideran que difícilmente se podría concluir que es lo adecuado para cada pareja, debido a que al margen de las situaciones lo que definen los miembros de la pareja sobre la manera en que las viven es lo que permite acercarse a la comprensión de una determinada relación marital.

Así como el noviazgo, el matrimonio es una institución social constituida y basada en un sistema de normas y reglas (Leslie, G. 1979). Para Díaz R., Gamboa M. y Canales L. (1988). Las normas forman parte de la cultura y la herencia social y se derivan del pensamiento común colectivo, religioso y filosófico de un pueblo que lo transmite de una generación a otra mediante el proceso de socialización. Estos autores refieren que el matrimonio es un contrato que entre sus cláusulas eclesiósticas incluye concepciones de tiempo, exclusividad, el papel que cada cónyuge debe jugar en la relación, así como de relaciones sexuales.

Existen distintos tipos de relaciones interpersonales que ofrecen gratificaciones y demandan cierta atención, sin embargo, la relación más estrecha y que ofrece el mayor grado de intimidad psicológica es la conyugal (Houston, L. y Levinger, G. 1978).

La literatura nos indica la necesidad de entender el significado diferencial que las relaciones maritales tienen tanto para hombres como para mujeres así como para diferentes grupos de edad, como la base para entender las diferencias en grados de satisfacción marital.

En las relaciones entre dos o más personas existe una gran interdependencia (Giffin, K. y Patton, B. 1971), y si las reglas de esta interdependencia se ven amenazadas es posible la aparición de una serie de sentimientos que han sido definidos como celos, los que se han observado desde un punto de vista multidimensional y con componentes tales como enojo, necesidad de poseer, dolor, desconfianza e intriga (Díaz, R., Rivera, S. y Flores, M., 1986).

Arias F. (1989), identifica que la calidad de vida ha sido motivo de diversos estudios realizados desde enfoques varios con indicadores objetivos tales como el económico, ecológico, médico, político, social y psicológico. En estos dos últimos frecuentemente se analizan las dimensiones afectivas, cognitivas, emocionales y psicomotoras de las personas, es decir, la manera

en que se percibe su integración y su desarrollo social y psicológico dentro de su ámbito familiar, laboral y social. Al respecto la calidad de vida ha sido tomada en cuenta debido a que la sociedad es altamente productiva, se están revitalizando los valores que el propio individuo plantea, tratando de que este sienta que su labor tiene "su razón de ser", lo que propicia que su actitud sea de beneficio para él, para su trabajo, para su sociedad y su familia (Mares, M. 1989).

Con respecto al mejoramiento de la calidad de vida en el trabajo, Pérez G. (1990) realizó las consideraciones de Rice, Near y Hunt (1980, citados en Arias, F. en 1981 y 1985), tomando en cuenta las relaciones entre el trabajo y otras áreas de la vida, considerándose tres aspectos:

- 1) Generalización o extensión, que se refiere a que las esferas familiares y de trabajo son mutuamente influyentes, lo cual significa que si se obtiene satisfacción en cualquiera de las dos áreas, también se obtendrá en la otra esfera.
- 2) Segmentación, en la cual se postula que se dá un aislamiento total entre las diferentes áreas de la vida y se manifiestan de manera desarticulada.
- 3) Compensación, la que indica una relación inversa entre el trabajo y las demás esferas de la vida, lo que significa que si se carece de satisfacción en el trabajo, se buscará en las otras esferas y a la inversa.

En nuestro país y en el mundo en general se está viviendo una etapa de transición en los campos de lo económico, político, social, tecnológico,

etc., y en unos cuantos años se han roto esquemas y modelos que habían perdurado por mucho tiempo (Pérez G., 1990).

Alarcón, H. (1988), identifica cuatro elementos que conforman la calidad de vida en el trabajo:

- Satisfacción, se considera que una de las metas de la persona es sentirse satisfecho en su trabajo, de ser al contrario se cambiaría de éste o modificaría la estimación que del mismo tenga, lo que indica que la insatisfacción es un estado transitorio que debe transformarse para llegar a la satisfacción. Si la persona se siente insatisfecha en su vida privada, frecuentemente logrará una compensación en su trabajo, de manera contraria, si se siente insatisfecho en su trabajo, encontrará gratificaciones en su hogar a través de sus pasatiempos preferidos, actividades sociales, etc.
- Autonomía, que es la libertad de una persona para decidir su comportamiento de acuerdo a sus propios preceptos y valores.
- Identidad, si un trabajador es responsable de una parte completa de un producto, evaluará mejor su aportación al producto terminado, identificando con mayor facilidad éste, así como a sí mismo en relación con el producto.
- Retroalimentación, que se refiere a la información sobre rendimiento en el trabajo y el nivel de logro de los objetivos.

Luckey, E. (1964), postula que la satisfacción marital se relaciona con la congruencia que exista entre esposo y esposa, en cuanto al rol del hombre

y la posición de éste como él quiere que sea: la esposa generalmente adaptándose al marido como ambos esperan que suceda.

Otra aportación importante es que la calidad de la propia ejecución del rol tenía poca relación con la satisfacción marital, y la calidad de la ejecución del rol por el cónyuge tenía una asociación positiva con la satisfacción marital (Bahr, S., Chappell, C. y Leigh, G. 1983).

La sociedad proporciona a los trabajadores ganancias como el ingreso y el prestigio. Los roles múltiples permiten el acceso a una amplia diversidad de segmentos de la sociedad y sus distintas perspectivas y búsquedas (Stryker, S. 1980). Lo anterior ofrece el potencial para un crecimiento autónomo, flexibilidad y un enriquecimiento de la propia estructura (Barton J. 1986).

La incorporación de la mujer en las fuerzas de trabajo remuneradas no le ha posibilitado la reducción en cuanto a sus responsabilidades de la casa y la familia (Haw, M. 1982). El peso de muchas ocupaciones cae desproporcionadamente en la mujer. En los hallazgos encontrados no se ha apreciado un efecto en el bienestar de la mujer casada (Warr, P. y Parry, G. 1982). El número de mujeres con ambos roles se reporta con frecuencia con una superior salud y un bienestar mayor (Cooke, R. y Rosseau, D. 1984; Thoits, P. 1983; Verbrugge, L. 1983 y 1985). En otra aportación, Hirsch, B. (1981) considera de mayor relevancia, para obtener una salud

**mental, un equilibrio entre la satisfacción en la ocupación, el propio sistema de vida, la integración social y la satisfacción en la vida marital.**

**Por otro lado, se ha observado que existe mayor índice de síntomas depresivos en sujetos que forman parte de matrimonios infelices, más que los individuos separados o divorciados, los cuales también tiene mayor propensión a la depresión que aquéllas personas involucradas en matrimonios felices (Renne, K. 1971).**

**En relación a roles múltiples, las mujeres casadas que son infelices en sus trabajos, reportan más síntomas depresivos que aquéllas que están satisfechas en los mismos (Warr, P. y Parry, G. 1982).**

**Existen argumentos de que la participación femenina en la fuerza laboral es un recurso de los roles de conflicto para las mujeres, lo que puede conducir a una tasa alta de suicidio, tanto en mujeres como en hombres. Pero sin embargo, la participación femenina en la fuerza laboral puede ser una buena medida del nivel de integración social (Stack, S. 1978).**

**La gente emocionalmente inestable permite que una situación dada afecte a otra totalmente diferente o al rendimiento en su trabajo, llevando consigo las situaciones del empleo al hogar y viceversa (García S., 1979).**

La satisfacción laboral se origina en función de las necesidades del hombre, de lo que espera de una situación y lo que obtiene de ella. Para poder apreciarla se requiere en principio conocer si sus necesidades básicas o primarias están resueltas, después cuáles son sus metas y aspiraciones a seguir y qué posibilidades tiene de obtenerlas. Los empleados cuentan con un recurso que es la salud dentro de una organización, la cual no debe de entenderse solo como la ausencia de enfermedad, sino como un estado de bienestar físico, mental y social que permita el desarrollo de la personalidad (Negrete, L. y Mora, A., 1990).

La satisfacción laboral está en función de distintos aspectos que intervienen, cuando son positivos, se espera que se dé, por ejemplo, el convivir con compañeros y jefes en un mismo ambiente resultando una experiencia agradable, conduce a las personas a un equilibrio tanto físico como psicológico, que va a observarse en conductas positivas hacia su medio ambiente laboral, social y familiar. Una persona que logra la estabilidad al cubrir sus necesidades físicas y psicológicas, se convierte en un ser agradable y productivo (Negrete, L. y Mora, A., 1990).

La responsabilidad de múltiples roles propicia conflictos inter-ocupacionales debido a que se da una incompatibilidad de peticiones de las personas a través del dominio de las cosas, por lo cual se requiere una atención especial para diseñar estrategias que reduzcan los elementos estresantes de las diferentes labores (Goode, W. 1960; Merton, R. 1968).



Cleary, P. y Mechanic, D. (1983) en algunos estudios que revisaron, encontraron una asociación entre satisfacción marital y la satisfacción en el trabajo.

Tanto el hombre como la mujer le dan más importancia a su rol familiar que a su rol ocupacional (Veroff, J., Kulka, R. y Donovan, E. 1981), considerando a la satisfacción marital como un predictor más fuerte de salud mental.

El sistema social ejerce un efecto crítico en la satisfacción de los roles influyendo en el rechazo o aceptación de los mismos (Stryker, S. 1980).

Para las mujeres, existen diversas razones que responden a su sistema como miembros y la importancia que tienen en éste: primero, la mujer posee una mayor capacidad para socializar y expresar sus ocupaciones enfatizando en el apoyo emocional, nutrimiento y soporte (Belle, D. 1982; Bernard, J. 1981; Gilligan, C. 1977; Gove, W. 1984, Parsons, T. y Bales, R. 1985; Vanfossen, B. 1981). Por lo general el apoyo emocional es importante en cuanto a aportación de ayuda, en especial cuando la mujer se ocupa en un empleo que requiere de constante cuidado y soporte de la sociedad. Cuando el esposo apoya intimamente puede proteger a su mujer de los graves efectos del estrés que la pueden llevar a la depresión (Brown, G. y Harris, T. 1978). El problema principal radica cuando el apoyo es negado y esto es frecuente en hombres que están incapacitados para asumir una expresión real en estas funciones (Vanfossen, B. 1981); segundo, las

mujeres se encuentran particularmente vulnerables para identificar su inter-rol entre la familia y el trabajo, particularmente para tener la responsabilidad en ambas cosas (Coser, R. 1974). Los requerimientos del trabajo pueden ser iguales para un hombre como para una mujer, pero cambia la responsabilidad que tienen los varones en relación a la casa y a los hijos (Belle, D. 1982; Haw, M. 1982; Vanfossen, B. 1981).

Para una mujer casada, un empleo remunerado puede ser una ocupación complementaria, en cambio para el hombre, el tener ambas ocupaciones podría considerarse una deficiencia (Long, J. y Porter, K. 1984).

En un censo nacional en el estado de Illinois, se encontró que más del 50% de las mujeres no reciben el apoyo favorable por parte de sus esposos a su trabajo (Andrisani, P. y Shapiro, M. 1978). La calidad en el trabajo es básica, y el que la mujer trabaje y esto le resulte gratificante aporta elevadas ganancias personales y de pareja (Blood, B. y Blood, M. 1980).

A la vez, se ha demostrado que la empatía se incrementa cuando la esposa labora, porque comprende más las tensiones y los obstáculos, va más "a la par" en su desarrollo intelectual y experimental, siendo mejores compañeros. Ambos integrantes tienen mayor satisfacción si la esposa se dedica al hogar cuando los niños están en edad preescolar (Blood, B. y Blood, M. 1980).

La actividad laboral en la actualidad representa un rol de gran peso. Existe una marcada correlación entre las metas con bajo potencial de logro, las de tipo ambivalente o las que se conflictúan con otras metas, dando como consecuencia una mayor carga de afecto negativo (Emmons, S. 1986).

La pareja está constituida por dos personas, un hombre y una mujer que deciden unir sus vidas, generalmente a través del matrimonio, para realizar metas comunes. El rol del esposo se percibe como instrumental (encargado de la manutención y los aspectos materiales), mientras que el de la esposa es más expresivo debido a que está relacionado con los aspectos emocionales (Palacios V., Salazar R., 1991).

La sociedad origina en la gente una actitud de evaluación sobre sus relaciones y no una ausencia o presencia de acción orientada hacia disolver el matrimonio (Booth A., Johnson D y White L., 1984). Pepitone (1964), menciona que la atracción se deriva de la satisfacción de necesidades que la otra persona proporciona. Para Secord, P. (1976), la atracción en cierta medida determina los modelos de asociación, influencia y comunicación que ocurren entre los individuos. Se ha identificado una relación positiva entre comprensión y satisfacción con la interacción marital (Tiggle, R., Peters, M. y Vincent, J. 1982), explicándose que hay una necesidad de comprensión y apoyo para lograr una interacción efectiva y satisfactoria (Christensen, L. y Wallace, L. 1976).

Sánchez, J. (1980), considera como fundamental en la elección de pareja haber alcanzado un grado de madurez física, psicológica y social, tener afinidad en cuanto a intereses, actitudes, antecedentes educativos y culturales, expectativas económicas similares, acuerdo en lo referente al aspecto sexual y acuerdos en relación con la familia política. Según Stenberg, R. (1986), el amor debe incluir tres aspectos: Intimidad, que se refiere a los sentimientos de cercanía y calidez; Pasión, que se refiere al romance, atracción física y consumación sexual en una relación, y Compromiso, que es el deseo e interés por mantener la relación a largo plazo.

La importancia que la conducta sexual tanto marital como extramarital tiene en la relación de la pareja, es un tema del cual se ha escrito mucho, en especial al referirse al ajuste marital, (Blood, B. y Blood, M. 1955; Frank, E., Anderson, C. y Rubinstein, D. 1978; Hunt, M. 1974; Mugford, S. y Lally, J. 1981; Periman, S. y Abramson, R. 1982; Peraky, H. 1982; Pietropinto, A. y Simenauer, J. 1977). Al respecto la satisfacción sexual en la relación marital constituye alrededor del 10% de la parte positiva, sin embargo, cuando no hay dicha satisfacción constituye alrededor del 90% de lo que va mal (Frank, S. 1968).

El surgimiento del noviazgo se da como consecuencia de una evolución social que incluye educación, urbanización, tiempo libre, etc. y esto posibilita que las personas puedan asociar y dedicar su atención al logro de la vida social (Rice, F. 1983). El noviazgo proporciona la suficiente flexibilidad pa-

ra que la pareja se conozca superficialmente y canalice sus sentimientos de afecto (Díaz, R., Gamboa, M. y Canales, L., 1988). Dentro de esta etapa un factor relevante es la atracción, que resulta de un agrado mutuo al percibir que una persona y alguien más forman parte de una unidad (Heider, F. 1958). Otros autores consideran que es el resultado de un condicionamiento establecido cuando una persona recibe reforzamiento positivo de otra. Asimismo, refieren que una persona atractiva inspira una gran variedad de conductas abiertas; una persona no atractiva propicia una conducta de evitación (Lott, A. y Lott, B. 1960).

En un estudio sobre la exploración en la configuración semántica del noviazgo, el matrimonio y la infidelidad, se encontró que pareciera ser que durante la etapa del noviazgo el hombre se compromete y muestra todas sus capacidades románticas para "ganarse" el amor de una mujer. Asimismo, la mujer fija sus esperanzas románticas y de compañía, donde aspectos como la rutina, los hijos, la responsabilidad y estar en una relación contractual, posibilitan el alcanzar la meta del amor (Díaz, R., Gamboa, M. y Canales, L. 1988).

En un análisis realizado acerca de la percepción de las características de la pareja y su relación con la satisfacción en ella y la reacción ante la interacción de la misma, los resultados refieren que existe conexión entre las características de una pareja con la satisfacción dentro de la interacción debido a que cuando la percepción de las características en la pareja era positiva (afectiva, educada, honesta, instrumental) había mayor satis-

facción con las vivencias de pareja, no así cuando la percepción fué negativa. De igual manera, se detectó que la satisfacción en la convivencia aumenta cuando las reacciones de la pareja son positivas (Díaz, R., Andrade, P., Camacho, V. y Muñiz, 1986). Considerando las diferencias por sexo y estado civil, solo se encontraron diferencias en algunas escalas, encontrando que el hombre tendió a percibir a su pareja como más afectiva, esto debido a que quizá la mujer presenta más características expresivas que instrumentales; asimismo, tiende a percibir a la mujer con aspectos expresivos-negativos (caprichosa, insegura, presumida, mentirosa), siendo dichos hallazgos concordantes con Díaz, R., Helmreich, R., Spence, J. (1981). En cuanto al estado civil, se observó que los solteros perciben a su pareja más honesta, estando más satisfechos con su relación, debido a que el soltero está aún en etapa de enamoramiento y el casado ya se involucró en la relación, es decir, que durante el noviazgo se percibe mayor número de características positivas que en el matrimonio (Díaz, R., Gamboa, M. y Canales, L., 1988).

Con respecto a la distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) como predictor de la satisfacción con la relación de la pareja, los resultados obtenidos por Rivera, A., Díaz, R. y Flores, M. (1986), muestran que a mayor distancia encontrada entre la pareja ideal y la real, existe mayor insatisfacción. En relación al sexo, las mujeres están más insatisfechas que los hombres. En el estado civil, se encontró que los casados están más insatisfechos que los solteros, ya que perciben a su pareja como deshonesta. Con todo lo anterior se concluye que la distancia entre las características

Ideales en una pareja y las características reales son buenos predictores de la satisfacción.

Asimismo, la percepción interpersonal entre cónyuges es un factor importante dentro de la relación marital. Los estudios realizados hasta 1965 (Tharp, R. 1963; Kotlar, S. 1965), sobre esta percepción determinan que la felicidad marital se relaciona con la percepción que la esposa tiene de su marido, siendo congruente con la autopercepción de él, sin embargo, no se encontró congruencia entre la percepción que el marido tiene de la mujer y la autopercepción de ella.

Con respecto a la configuración de los factores que integran la relación de pareja, Díaz R. (1986) encontró un efecto de género en donde los hombres evalúan más positivamente a su relación que las mujeres, concluyendo que existe diferencia entre los sexos, para los hombres una relación ideal contempla tranquilidad y un mayor número de relaciones sexuales, en tanto que para las mujeres significa un mayor gusto por conocer y una mayor vulnerabilidad en el dolor que mostrarían en caso de perder a su pareja. En relación al tiempo de la relación misma, se da un constante y paulatino deterioro más marcado entre los 6 y 9 años y después de los 15 años de interacción.

Burr, W. (1970), Rollins, B. y Cannon, K. (1974), Rollins, B. y Feldman, H. (1970), encontraron cambios en la satisfacción marital con el tiempo,

por un lado, una relación en forma de "U", lo que significa una satisfacción mayor al inicio, un descenso en los años intermedios del matrimonio, seguido por un incremento posterior, mientras que otros estudios muestran un decremento lineal (Pick S. y Andrade P., 1988; Pineo, P. 1961; Swensen, C., Eskew, R. y Kaohlepp, O. 1981).

Otros estudios al respecto, pero en relación a la edad de los cónyuges también han sido analizados (Baltes, P. 1968), el número de años de casados (Nock, S. 1979; Spanier, G., Sauer, W. y Larzclere, R. 1979) y edad del hijo mayor (Duvall, E. 1971). No obstante, se ha observado que estas variables aunque son significativas en la satisfacción marital, explican sólo una pequeña parte de la varianza (Rollins, B. y Cannon, K. 1974). Baltes, P. (1969) indica que los cambios en el ajuste marital se encuentran en función de la edad de los cónyuges y de percepciones relacionadas con ésta y no de los cambios en la relación conyugal. Pick, S. y Andrade, P. (1988) por otro lado, observaron que el decremento en la satisfacción marital se da exclusivamente en lo referente a la satisfacción con la interacción con el cónyuge y no en aspectos del cónyuge mismo.

En relación a la presencia de la satisfacción marital, algunos autores muestran diferencia entre hombres y mujeres (Atkinson, T. 1980; Campbell, A. y Cols., 1976; Hicks, M. y Platt, M. 1970; Rollins, B. y Feldman, H. 1970), y otros no (Rollins B. y Cannon, K. 1974), concluyendo éstos últimos que la pareja de ambos sexos se ven influidos de manera similar, por situaciones que suceden en diferentes etapas del ciclo vital.



Por otro lado, Rhyne, D. (1981), encontró que los hombres tienden a estar más satisfechos que las mujeres en su relación, siendo de mayor importancia los factores implícitos de acuerdo a la etapa que se esté viviendo. Considerándose también que para las mujeres, más que para los hombres, resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio (Barry, W. 1970) o en este caso a la relación de pareja, de ahí que se ha encontrado en diferentes estudios, que la mujer casada considera a su matrimonio como infeliz (Bernard, J. 1971).

Andrade, P., Pick, S. y Díaz, R. (1988), encontraron que las parejas que menos tiempo llevan en su relación, son las que menos desean cambiar de pareja, a medida que el tiempo pasa este deseo se incrementa un poco. El aburrimiento que las parejas comentan sentir en su relación, aumenta con el paso del tiempo. Las personas que indicaron llevarse mejor con su pareja son las que tienen de 3 a 6 años de relación, en tanto que las que peor se llevan son las que tienen más de 13 años.

En relación a la variable sexo, son las mujeres las que se sienten más aburridas en su relación de pareja, que los hombres. Con respecto a la variable edad, las parejas que se sienten más aburridas en su relación son las que rebasan los 36 años de edad. Contrariamente a lo anterior, las menos aburridas son las más jóvenes. Se detectó que entre los 26 y los 30 años de edad, las parejas se llevan mejor, las que peor se llevan son las de 36 años o más, seguidas por las de 31 a 35 años de edad y por las de 15 a 25 años.

La satisfacción con la interacción marital y con aspectos estructurales y de organización del cónyuge son significativamente superiores en los hombres (Pick S. y Andrade P., 1988).

De igual manera, se ha determinado que la comunicación marital es uno de los factores más importantes para una interacción marital positiva (Berman y Lief, 1975; Burke, R. y Harrison, 1976; Gilbert, S. 1976; Power y Hutchinson, 1979; Singer, 1981).

La comunicación personal se conceptualiza como el proceso en que dos personas verbalmente se comunican información personal (Estrella, N. 1985). Asimismo, la comunicación se caracteriza por la amplitud de la información y por lo extenso de ésta, también por la intimidad y profundidad (Cozby, 1973). La acción mediante la cual un sujeto le comunica verbalmente información personal a su cónyuge, ha sido definida como comunicación de pareja (Pick S. y Andrade P. 1988). La comunicación de la pareja ha sido considerada por varios autores (Gilbert, S. 1976; Miller, S. y Cols., 1975; Satir, V. 1965), como un factor que facilita y contribuye a una interacción marital positiva, esto es debido a que la cantidad y el grado de intimidad de la información que los esposos intercambian puede ser un indicador de la actitud existente hacia la relación marital. La relación de compañerismo se sustenta en la pasión, expresiones de amor, rapport, comunicación y respeto.

La comunicación marital es frecuentemente objeto de estudio debido a que se considera un predictor para la satisfacción y el ajuste marital (Hendrich, S. 1981; Jorgensen, S. y Gaudy, J. 1981). Igualmente, ha sido contemplado como una parte inherente del matrimonio, ya que una comunicación abierta y efectiva es básica para que la comunicación marital tenga éxito (Hicks, M. y Platt, W. 1970).

Mediante la comunicación, la pareja conyugal alcanza un intercambio de información sobre sentimientos y miedos hacia su pareja (Jorgensen, S. y Gaudy, J. 1981), en relación a su vida pasada, sus actitudes y sobre situaciones relacionadas con su vida presente (Navran, L. 1971).

Como se puede apreciar en los estudios que se citaron previamente, para diferentes autores cuando una pareja se une en matrimonio, cada uno de los cónyuges tiene ciertas expectativas sobre lo que espera de su vida de casado. La satisfacción marital sería el resultado de la comparación entre dichas expectativas (Burges y Lucke, citado en Rollins, B. y Cannon, K. 1974).

Se han realizado pocos estudios en la familia mexicana, uno de ellos es el análisis descriptivo de una serie de parejas que fueron entrevistadas en la Ciudad de México, encontrándose que el 68.9% de las que expresaban un alto grado de satisfacción marital, también mantenían un buen nivel de comunicación de sus cónyuges (Elu de Leñero, M, 1971).

Dewitt (1977), encontró una correlación positiva entre reciprocidad en la comunicación y satisfacción marital, en tanto que Levinger y Senn (1967), identificaron que las parejas que no se encontraban satisfechas en su matrimonio denotaban mayor comunicación de sentimientos negativos, que los que sí estaban satisfechos.

Respecto a la relación que hay entre la comunicación y el número de hijos, se ha observado que esta disminuye en las parejas con hijos, también son las que tienen más problemas en ese sentido, mientras los hijos son pequeños (Figley, C. 1973).

Para Pick S. y Andrade P. (1988), la relación existente entre edad, ciclo marital y comunicación personal en las tres subescalas, es significativamente inferior posterior a los 16 años de casados. También determinan que en relación al sexo, no se hallaron diferencias significativas, lo que no concuerda con la mayoría de los estudios previos en el área. Es probable que los hombres clasifiquen como íntimo algo que para la mujer no lo es o viceversa. En relación al número de hijos, se identificó que la comunicación personal en las tres subescalas es significativamente más baja en parejas con tres o más hijos. Con respecto a escolaridad, se observa que desde el nivel profesional, incrementa la comunicación en cada uno de los temas. El hallazgo del estudio confirma resultados obtenidos hace muchos años (Christensen, A. y Philbrick, R. 1952; Lang, R. 1932; Reed, R. 1948), que conforme aumenta el número de hijos, disminuye la satisfacción marital. También se confirmaron hallazgos previos, demostrando el más alto

grado de satisfacción marital entre las parejas sin hijos (Feldman, H. 1964). Con respecto a la interacción marital, se observó un descenso gradual, en la medida en que aumentaba el número de hijos, asimismo, se observaron diferencias significativas entre aquéllas parejas con más de dos hijos y en aquéllas que se encontraban en cualquiera de las otras tres situaciones (sin hijos, con uno o con dos hijos). En el caso de los aspectos emocionales, el cambio más importante fué entre las parejas con dos hijos (que es el grupo más satisfecho) y los que tienen más de dos hijos, mientras que en el caso de la satisfacción con los aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge, la diferencia principal se observó en el grupo sin hijos y en aquél constituido con tres o más, pareciendo afectar en la estructura y la organización de los cónyuges. En relación a la comunicación con la pareja, se encontró un modelo semejante al observado en el caso de la satisfacción con la interacción marital, considerándose que la comunicación misma del matrimonio es un tipo de interacción, lo que permitiría explicar esta similitud (Pick, S. y Andrade, P., 1988).

Pick, S. y Andrade, P. (1988) llevaron a cabo una investigación para validar la escala de Comunicación Personal Marital, reporta que la comunicación es más baja después de los 16 años de casados. En relación al número de hijos, declina en parejas con tres o más hijos, debido a que el cuidado y atención que implica no permite que se fortalezcan las condiciones básicas de interacción para su establecimiento y desarrollo. No se encontraron diferencias significativas en relación a sexo, sin embargo, esto no coincide con la mayoría de los estudios previos en el área. Pick, S. y

Andrade, P. (1988) consideran que esto puede deberse a que los hombres clasifiquen como íntimo algo que para la mujer no lo es y viceversa y sugieren diversas investigaciones para determinarlo. Con respecto a la escolaridad y a la ocupación, se concluye que a mayor nivel profesional aumenta la comunicación, de igual manera en sujetos con un alto nivel ocupacional. Por otra parte, existe una relación entre el decremento de satisfacción marital y la comunicación en la pareja, de tal forma que una afecta a la otra. Estos descubrimientos apoyan varios llevados a cabo en distintas culturas (Burke, R. y Weir, T. 1976).

En la relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge, las investigaciones que lo sustentan hablan de que la satisfacción marital es una de las pocas variables que se han estudiado en relación con el número de hijos. Se ha observado que la satisfacción y la interacción marital entre las parejas que tienen hijos es inferior a la de aquéllas que no los tienen (Feldman, H. 1964). En otro estudio se informó que las parejas que se encontraban en el proceso de crianza de los hijos estaban menos satisfechas con su relación conyugal que las parejas sin hijos, o los matrimonios cuyos hijos ya eran adultos y vivían lejos del hogar materno (Renne, K. 1970).

Con respecto al desarrollo de un inventario de comunicación marital, Estrella N. (1986), tenía por objeto conocer de qué conversan los cónyuges entre sí, así como de qué temas no conversan, encontrando que los cónyuges generalmente hablan de diferentes cosas, como la situación econó-

mica, hijos, situaciones del bien vivir, trabajo, sentimientos, padres y expectativas hacia el futuro: Su estudio pretendía desarrollar un instrumento que midiera la frecuencia con que se comunican ciertos temas, la importancia de éstos y el grado de intimidad de los mismos. Se definieron 12 áreas principales de comunicación para la pareja mexicana; afecto, emoción, familia extendida, vida sexual, amistades, hijos, vida laboral, relación marital, vida diaria, expectativas, economía, tiempo libre y aspecto físico.

Los terapeutas maritales han reconocido la importancia de la comunicación para el éxito en una relación; es importante recalcar que para cada miembro de la pareja, la disposición que tenga el otro para la solución de los problemas, así como su conducta, pueden estar indeterminadas (Wilkin S., Edleson J., Rose S. y Hall J.; 1983).

Otros factores, como el afecto, en el cual las personas que presentan afecto, amor, amistad e interés, se sienten más satisfechas en su relación (Fineberg, B. y Lowman, J. 1975; Tolstedt, B. y Stores, J. 1983); también el empleo (Bean, F. 1977; White, L. 1983); los hijos (Spanier, G. y Lewis, B. 1980; White, L. 1983; Pick, S. y Andrade, P., 1985); el nivel socioeconómico (Barry, W. 1970); los celos (Hansen, G. 1983); la personalidad (Barry, W. 1970; Renne, K. 1970).

En un estudio de la UNAM sobre orientación al logro en los diferentes niveles jerárquicos (Borbolla T. Meléndez C., 1991), investigaron personas

de nivel directivo, mandos medios y nivel operativo, en una muestra de 105 sujetos. En los resultados se observó que a mayor nivel jerárquico, mayor orientación al logro. Mc. Clelland (1964), postula que las personas que muestran mayor orientación al logro asumen la responsabilidad personal de su éxito, agradándoles correr riesgos calculados, así como las situaciones en las que tienen una retroalimentación inmediata y concreta acerca de lo que están haciendo y trabajando principalmente con el afán de vencer obstáculos, y no tanto por adquirir dinero. Este autor, plantea una dependencia entre la conducta y la preparación académica. En las conclusiones del estudio se refiere que a una mayor comprensión de la dirección motivacional en relación con las actitudes laborales se pueden manejar los elementos del trabajo de tal forma que ayuden a un mejor desempeño del individuo. Asimismo, las dimensiones de maestría, competencia y trabajo caracterizan la conducta que facilita el logro de las metas organizacionales.

En relación a la motivación de logro y satisfacción en el trabajo, se investigaron 25 gerentes a nivel medio (21 hombres y 4 mujeres) con una escala sobre aspectos laborales (Aguilar, V. y Díaz, E., 1989). Los autores se apoyaron en diversos estudios en donde se ha encontrado la relación que existe entre satisfacción laboral y diferencias individuales como la edad, en donde se observa que las expectativas son más realistas con el paso del tiempo y la experiencia adquirida; con respecto al sexo, difieren los intereses ya que a los hombres les importa demostrar su utilidad y la seguridad en el trabajo, mientras que a las mujeres, les preocupa más tener



un buen jefe y sentirse agusto. En relación a la escolaridad, se dá una correlación entre una mayor educación y la posibilidad de encontrar un empleo más interesante, de mayor autonomía y crecimiento. Dos factores adicionales de importancia son el nivel organizacional superior, que implica más responsabilidad e independencia, así como la experiencia laboral que va permitiendo la adquisición de habilidades y conocimientos, así como de mayores expectativas de ascenso y reconocimiento (Schultz, D. 1985). Dentro de los resultados se encontró que las personas más motivadas al logro atribuyen su éxito a su esfuerzo y habilidad, pudiendo el esfuerzo ser modificado (Weiner, B. 1970 y 1974).

En la muestra estudiada la evaluación del ámbito laboral se relacionó con aspectos económicos (desde el punto de vista de sueldo y prestaciones), del trabajo desempeñado por los sujetos que muestran esfuerzo y dedicación dentro del marco de las políticas y procedimientos organizacionales. No fué de mayor importancia para los sujetos estudiados el perfeccionamiento en las labores realizadas y la superación de los compañeros mediante la competencia. Por lo anterior, se observa que existe una probable relación entre el deseo de trabajar en forma ardua y esforzada (con un ingreso que justifique su estatus organizacional) y la evaluación favorable del ambiente laboral, sin ser de mayor peso las condiciones ambientales, las relaciones interpersonales y la auto- expresión que se pueda obtener por medio de su trabajo (Weiner, B. 1970 y 1974).

Arias F. (1985), presentó un estudio de las relaciones entre trabajo, familia y felicidad, encontrando que los jefes no mostraron grados más elevados de ansiedad ni percibieron tener más conflicto con su familia por el tiempo dedicado a su trabajo, pero sí en cambio llevan más trabajo a casa, lo que no parece afectar su integración familiar ni su felicidad. En otro estudio (1981), este autor, señaló las relaciones entre la satisfacción con factores del trabajo y aspectos familiares en profesores universitarios con grado escolar a nivel de licenciatura y casados, obteniendo datos de existir mayor involucramiento de las mujeres con su trabajo, ya que presentan correlaciones positivas entre la satisfacción del mismo y la felicidad, así como con los alimentos y pasatiempos familiares, igualmente apareció más elevada la correlación negativa en hombres con respecto a la satisfacción con el trabajo y los conflictos por el tiempo dedicado a la familia. Finalmente, las mujeres obtuvieron una correlación positiva, aunque no significativa, entre la satisfacción marital con la del trabajo.

Con respecto al sistema social, roles múltiples y ocupación de la mujer, se llevó a cabo un estudio (efectuado en la Universidad de Illinois), en el que se investigaron a 235 enfermeras casadas cuyo enfoque fué dirigido a la satisfacción marital y el trabajo, así como su importancia en el triunfo laboral en diferentes roles. En los resultados se observó que 18 personas mostraban insatisfacción en el trabajo actual, 15 personas consideraron insatisfactorio su matrimonio, 133 personas tuvieron positivas características en la satisfacción de roles múltiples, 33 personas fueron muy insatisfechas con un rol y moderadamente satisfechas con el otro, 15 personas

estuvieron totalmente insatisfechas con su matrimonio y ligeramente satisfechas con su trabajo, 69 personas fueron más satisfechas con sus matrimonios y ligeramente satisfechas con sus trabajos (Barton, A. y Hirsch, J. 1986).

En relación a la satisfacción marital en mujeres que trabajan y que no trabajan en la Ciudad de México (Universidad Iberoamericana), se tomó una muestra de 181 mujeres trabajadoras y 148 amas de casa. En sus antecedentes investigados destaca un estudio en 1986 con 318 personas con respecto a la satisfacción marital y familia de origen, encontrándose que las parejas no satisfechas habían percibido una alta frecuencia de conflicto marital entre sus padres (Pick, S. y Andrade, P., 1986). Otra investigación en Northeast, con respecto a la satisfacción marital en mujeres casadas de un mismo nivel social, los resultados detectaron mayor satisfacción en las mujeres casadas que trabajan (Gleen, D. 1984). En otro estudio en Canadá en esposas de hombres profesionistas de clase media que trabajan y mujeres que no trabajan, mostraron más satisfacción las primeras y en las segundas se reportó baja satisfacción, pobre agilidad mental y cansancio físico. (Powel, B. 1982). Un estudio de Nueva York en 1969, reportó que para el hombre la mujer ideal no puede trabajar y ser buena madre (Maureen, M. 1971). Los hallazgos del estudio reportan que a medida que cada cónyuge cuide sus aspectos personales desde lo físico hasta lo emocional, podrán dar lo mejor de sí a su pareja, motivando el cubrir todas las necesidades que lo requieran. En la medida que el esposo se interese en el trabajo de su pareja, así como su participación en los deberes

y las horas que trabaje la esposa, se podrá predecir la satisfacción marital en el aspecto de la interacción (Alvarado, A. 1987).

Se encontró también que la edad de los cónyuges no es tan significativa como el tiempo de casados, apoyando con ello el modelo lineal de Pineo P. (1961), en el cual se postula que ha mayor número de años de casados, mayor insatisfacción.

Asimismo, en un estudio en relación al empleo fuera de casa de la mujer y su inestabilidad marital, de la Universidad de Nebraska-Lincoln (Booth, A., Johnson, D. y White, L., 1984) se entrevistaron a 2,034 personas casadas. El análisis revela que los procesos en los cuales la estabilidad del matrimonio está altamente relacionado con el nivel en que las esposas vienen combinando las diferencias con sus esposos y su baja satisfacción marital. Dependiendo de las estrechas barreras de las atracciones que hay en la inestabilidad matrimonial, no forzosamente se llega al divorcio. Algunos matrimonios se sostienen separados o no se comprenden por décadas, otros recobran el equilibrio y recomienzan con una relación más cercana. Similarmente, la insatisfacción marital no es necesariamente una forma de inestabilidad de matrimonios (Booth, A. y White, L. 1980).

En otro estudio preliminar (Universidad Anáhuac) sobre la relación entre Satisfacción Marital, conflicto y competencia de los roles maritales, se investigaron 61 sujetos (34 hombres y 27 mujeres), se encontró que la sa-

tisfacción marital correlaciona significativamente con qué tan competente percibe un cónyuge al otro en el desempeño de sus roles. El hecho de que el esposo dedique gran parte de su tiempo al trabajo reduce la posibilidad de interacción marital. A mayor satisfacción con la interacción marital más positiva será la percepción que se tiene del cónyuge con respecto a la competencia de roles (Grezemkousky R., Pastrana L., Rubio M. E., Ruiloba I., 1988). Esto se confirma con un hallazgo de Clark, R. (1976) en un sólo sentido, de la esposa hacia el esposo.

Con respecto a los diferentes géneros en correlación con la satisfacción marital (Universidad Nacional de Australia) se investigaron 51 parejas usando un test para probar la hipótesis previa en la cual se postula que es importante conocer la diferencia entre los géneros en parejas en donde ambos tiene una alto compromiso de trabajo y familiar. Para un ejemplo inicial se investigaron 25 parejas con ocupación doble y 26 parejas tradicionales (en donde sólo el esposo trabaja). Los roles que se utilizaron fueron, proveedor, ama de casa, sexual, recreación, soporte emocional, mantenimiento, cuidado de niños y tomador de decisiones, siendo agrupados en 2 categorías, socioemocional y orientado a tareas. Las primeras son, soporte emocional, socialización de los niños, recreación, y roles sexuales; los segundos son proveedores, amas de casa, cuidado de niños y tomador de decisiones. En los resultados, se encontró que las parejas tradicionales perciben discrepancias en todos los roles que pueden tener una gran significancia; para las mujeres es negativa respecto a satisfacción marital, en los hombres es menor. Para parejas con similar carrera, las variables son

las variables son similares. En parejas tradicionales, la satisfacción marital puede ser más relativa a los juicios del desarrollo del rol de la pareja en el aspecto sexual, esto es; en las mujeres, existe satisfacción y veían que su pareja era competente en sus roles de tipo sexual, así como el de proveedor y tomador de decisiones. En contraste, la satisfacción de los hombres depende de sus juicios del desarrollo de su pareja en los demás roles. Existe elevada correlación entre autoestima y satisfacción marital en ambos grupos. En la mayoría de las parejas tradicionales, la satisfacción marital y laboral podría correlacionarse significativamente para hombres pero no para mujeres; en parejas con similar carrera, pueden tener significantes correlaciones en el nivel de satisfacción marital de hombres y mujeres. Las diferencias genéricas en correlación con la satisfacción marital pueden ser atribuibles a las orientaciones tradicionales de esposos y esposas a través del trabajo y la familia (Lerry D. y Scott W., 1985).

Acerca de las experiencias de trabajo en los maridos y sus efectos en la satisfacción marital de las esposas en la Universidad de Witwatersrand, Sud Africa (1982), entre un grupo de 72 hombres y 50 mujeres, se sugiere que las excesivas complicaciones de trabajo o las experiencias negativas tendrán una influencia adversa en las relaciones matrimoniales, asimismo, el compromiso laboral y ambiente de la organización van a evaluar la satisfacción marital de las esposas. Diversos análisis regresivos revelan que la penetración del marido en el ambiente del trabajo y su satisfacción en él está relacionado en forma positiva con el bienestar de las esposas. El número de horas trabajadas ignora las diferencias psicológicas y el proce-

so relacionado a los resultados y a las reacciones en cuanto al propio trabajo. Los resultados de la investigación reportan que la percepción de la organización y la satisfacción en el trabajo se relacionan positivamente con la satisfacción marital de los maridos, en contraste con el reporte de que el excesivo compromiso del trabajo del esposo va a ser negativo con asociación en satisfacción marital de la mujer. Los autores también concluyen que cuando las experiencias de trabajo son positivas o constructivas, la satisfacción marital esta en avance.

De la amplia gama de teorías y hallazgos resaltados en el presente estudio, se identifica la importancia que para el hombre en general tiene la Satisfacción Marital con respecto a su vida y de lo que en forma inherente se asocia a esta.

Para algunos autores e investigadores es determinante el tema de Satisfacción Marital; el planteamiento de análisis teóricos y de campo permiten una valoración congruente y precisa y no menos importante sobre el estudio de los factores que influyen directamente en el nivel y presencia de la Satisfacción Marital, resaltandose entre ellos la relación con el trabajo, la idea de los cónyuges, el tiempo de la relación matrimonial, el número de hijos, etc.

Se observa asimismo que las diferencias encontradas varían en proporción a los distintos grupos de trabajo, la zona socioeconómica e incluso la nacionalidad de los integrantes de una comunidad.

**Cada día resulta mayor el interés y el reconocimiento de las concepciones y modelos teóricos y de investigación.**



## **CAPITULO II**

# **METODOLOGIA**

## **CAPITULO II**

### **METODOLOGIA**

#### **PROBLEMA:**

¿Cuál es la relación que existe entre ocupación y ocupación del cónyuge con el sexo, la edad, el grado de escolar, número de hijos y tiempo en la relación en hombres y mujeres casados, considerando tres áreas de satisfacción marital (aspectos Emocionales, Estructurales u Organizacionales del cónyuge y de Interacción), así como la puntuación global de la misma.

#### **II.1) OBJETIVO GENERAL:**

El presente estudio evaluó las diferencias existentes entre sexo, ocupación y ocupación del cónyuge, así como la correlación que se presenta con la edad, grado escolar, puntuación global de la satisfacción marital, número de hijos y tiempo en la relación de hombres y mujeres casados en la Ciudad de México, considerando tres áreas de la satisfacción marital (Aspectos Emocionales, Estructurales u Organizacionales del cónyuge y de Interacción).

El país, en su continuo proceso de avance social y económico, ha involucrado una mayor participación de la mujer, dando a esta última su libertad personal y económica antes negada, la cual le lleva a una actitud más activa con su pareja; los roles van modificándose y esto genera diversos cambios en ambos. Las investigaciones se enfocan por lo general a un solo

miembro del matrimonio y son pocos los que ofrecen un enfoque global en cuanto a los dos integrantes.

## II.2) DEFINICION CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE VARIABLES.

### VARIABLE DEPENDIENTE.

#### SATISFACCION MARITAL.

**DEFINICION CONCEPTUAL:** Se considera como el grado de favorabilidad (actitud) hacia aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal (Pick S. y Andrade P. 1986).

**DEFINICION OPERACIONAL:** La Satisfacción Marital se evaluó con tres opciones de respuesta (1, me gustaría que pasara de manera muy diferente; 2, me gustaría que pasara de manera algo diferente; 3, me gusta como está pasando). Además se consideró una puntuación global en un rango del 1 (poco satisfecho) al 10 (muy satisfecho).

### VARIABLES INDEPENDIENTES.

#### TRABAJO.

**DEFINICION CONCEPTUAL:** Según el Diccionario Internacional Webster (1972), el trabajo es un ejercicio de fuerza o de facultades para el logro de algo; esfuerzo físico o mental orientado a un fin. Para Hill H. (1963) el trabajo va a ser considerado como la actividad ejercida profesionalmente para una finalidad económica o cultural. Siegel L.

(1973), define el trabajo como una fuente de satisfacción para las necesidades de origen social y, en consecuencia, un medio para alcanzar la satisfacción en la vida en general. Neff W. (1972), lo considera una actividad instrumental orientada hacia metas y destinada a procurar los medios de subsistencia.

**DEFINICION OPERACIONAL:** Actividad realizada en una empresa, por la cual se devenga un pago monetario, considerando 113 mujeres y 169 hombres.

**TRABAJO NO REMUNERADO.**

**DEFINICION OPERACIONAL:** Actividad realizada en la cual no se obtiene un sueldo, resultando 58 mujeres y 2 hombres.

**EDAD:**

**DEFINICION OPERACIONAL:** Periodo de vida medido de 20 a 65 años.

**SEXO.**

**DEFINICION OPERACIONAL:** Diferenciación entre el género femenino y masculino, 171 mujeres y 171 hombres.

**NUMERO DE HIJOS:**

**DEFINICION OPERACIONAL:** Cantidad de descendientes de una pareja, desde 0 hasta 9 hijos.

**TIEMPO DE CASADOS:**

**DEFINICION OPERACIONAL:** Número de años de unión matrimonial en una pareja, de 1 a 41.

**GRADO ESCOLAR.**

**DEFINICION OPERACIONAL:** Nivel máximo de estudios alcanzado, de primaria a posgrado.

**OCUPACION DEL CONYUGE.**

**DEFINICION OPERACIONAL:** Actividad ejercida por el otro integrante de la pareja, tanto remunerativa como no remunerativa, siendo conyuges que trabajan 146 y 94 cónyuges que no lo hacen.

**II.3) HIPOTESIS:**

**H1:**

Existe correlación entre los factores de la satisfacción marital (Emocionales, Estructurales u Organizacionales del cónyuge y de Interacción) en un grupo de hombres y mujeres casados, con las variables edad, grado escolar, número de hijos y tiempo de casados y puntaje global de la satisfacción.

**H0.**

**No existe correlación entre los factores de la satisfacción marital (Emocionales, Estructurales u Organizacionales del cónyuge y de Interacción) en un grupo de hombres y mujeres casados, con las variables edad, grado escolar, número de hijos y tiempo de casados y puntaje global de la satisfacción.**

**H1:**

**Existen diferencias entre los factores de la satisfacción marital (Emocionales, Estructurales u Organizacionales del cónyuge y de Interacción) con las variables sexo, ocupación y ocupación del cónyuge.**

**H0:**

**No existen diferencias entre los factores de la satisfacción marital (Emocionales, Estructurales u Organizacionales del cónyuge y de Interacción) con las variables sexo, ocupación y ocupación del cónyuge.**

## **II.4) POBLACION Y MUESTRA**

### **TIPO DE MUESTREO**

**Se utilizó un muestreo intencional ( por cuota ) debido a que los sujetos se eligieron conforme a criterios previamente determinados (Pick , S., 1990).**

## POBLACION

Para la selección de la muestra, se eligieron aleatoriamente 10 empresas de la Iniciativa Privada, ubicadas en la zona metropolitana y conurbana de la Cd. de México. Con respecto a las mujeres que se dedican al hogar, se pidió la participación voluntaria de algunas esposas de los encuestados, así como la de un grupo de mujeres pertenecientes a una Asociación Civil de habitantes en la colonia San Pedro de los Pinos.

## MUESTRA

La muestra quedó constituida por 171 sujetos de sexo femenino (113 mujeres que trabajan y 58 amas de casa), y 171 sujetos del sexo masculino (169 hombres que trabajan y 2 que se encontraban desempleados), casados, de estudios de primaria hasta posgrado, de la Ciudad de México. Los sujetos se dividieron en dos grupos: personas que trabajan (282) y personas que no trabajan (60).

## II.5) INSTRUMENTO

Se utilizó la Escala de Satisfacción Marital de Pick, S. y Andrade, P.(1988), quienes realizaron dos estudios previos para obtener la confiabilidad y validez del instrumento. En el primero la muestra estuvo constituida por 330 sujetos casados, 176 mujeres y 154 hombres, elaborándose 64 reactivos

dicolómicos (me gusta como está pasando - me gustaría que pasara diferente de lo que está pasando ). En los resultados se realizó un análisis de frecuencias para determinar el nivel de discriminación y se encontró que 37 discriminaban y 27 no. Posteriormente se realizó un análisis factorial con rotación oblicua de aquéllos ítems que discriminaron para conocer la validéz de constructo del instrumento. El análisis factorial mostró 6 factores principales con autovalores mayores a 1, los cuales corresponden al 58.1% de la varianza total del instrumento. De los 6 factores se eligieron los primeros tres que explican 47.8% de la varianza (40.4% el primero, 4.4% el segundo y 3.9% el tercero). Los criterios para la selección de los ítems para cada factor fueron los siguientes: (1) que el ítem tuviera un peso factorial mayor a .30 y (2) que el peso del ítem fuera mayor en un factor que en otro. En relación al contenido de los ítems, se definieron tres factores: Factor I; satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, que se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja. Factor II; satisfacción con la interacción conyugal, se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a la relación que lleva con su pareja. Factor III; aspectos estructurales, mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja. En el segundo estudio la muestra estuvo conformada por 244 sujetos casados, 139 mujeres y 105 hombres. El procedimiento fué el mismo que en el primer estudio. En primera instancia, se analizaron las frecuencias de cada reactivo, encontrándose que todos los reactivos discriminaban, por lo cual se realizó un análisis factorial de componentes principales con ro-



tación oblicua debido a que teóricamente las dimensiones estaban relacionadas, confirmándose esto al analizar las correlaciones entre los factores. Se obtuvieron 7 factores con autovalores mayores a 1 que explican 49.7% de la varianza total de la escala, de las que se eligieron las tres primeras debido a su claridad conceptual y explican el 45.7% de la varianza total, 35.3% el Factor I, 5.6% el Factor II y 4.8% el Factor III. También se obtuvo la consistencia interna de cada Factor, encontrándose un coeficiente de .90 para la satisfacción con la interacción conyugal (Factor I con 10 ítems), .81 para la dimensión de satisfacción con los aspectos emocionales. Finalmente, el instrumento quedó conformado por 24 reactivos con tres opciones de respuesta (1, me gustaría que pasara de manera muy diferente; 2, me gustaría que pasara de manera algo diferente; 3, me gusta como está pasando), y además incluye un reactivo que mide satisfacción global con el matrimonio cuya respuesta se anota en una escala del 1 (poco satisfecho) al 10 (muy satisfecho).

De acuerdo con los ítems, se definen los tres factores antes referidos:

#### **FACTOR I:**

"Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge", al cual corresponden los siguientes reactivos:

- 2 = El tiempo que mi cónyuge le dedica a nuestro matrimonio.
- 3 = El interés que mi cónyuge demuestra en mis actividades.
- 5 = La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito.

- 6 = El grado al cual mi cónyuge me entiende.
- 8 = La frecuencia con la que mi cónyuge me abraza.
- 9 = La atención que mi cónyuge pone a mi pareja.
- 11 = La comunicación con mi cónyuge.
- 12 = La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas.
- 14 = La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales.
- 19 = El tiempo que se dedica a mí.
- 31 = El interés que mi cónyuge pone en lo que hago.

**FACTOR II:**

"Satisfacción en la interacción marital", al cual corresponden los siguientes reactivos:

- 21 = La forma como se porta cuando está triste.
- 22 = La forma como se comporta cuando está enojado.
- 23 = La forma como se comporta cuando está preocupado.
- 24 = La forma como se comporta cuando está de mal humor.
- 28 = La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales.

**FACTOR III:**

"Satisfacción en los aspectos estructurales del cónyuge"

- 18 = El tiempo que se dedica a si mismo.
- 25 = La forma como se organiza mi cónyuge.

- 26 = Las prioridades que tiene en la vida mi cónyuge.
- 27 = La forma como pasa su tiempo libre.
- 29 = La puntualidad de mi cónyuge.
- 33 = Las restricciones que me impone mi cónyuge.
- 36 = La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas.
- 37 = Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa.

## **II.6) PROCEDIMIENTO**

### **RECOPIACION DE DATOS**

En relación a la muestra de personas trabajadoras se asistió a las áreas de personal de cada una de las diez empresas consideradas, solicitando a los representantes correspondientes su apoyo en la detección del personal que reuniera los requisitos previos, así como la autorización para acceder a las instalaciones a efecto de llevar a cabo la aplicación respectiva.

Con respecto a la muestra de amas de casa, en el primer caso, se asistió a la junta de habitantes de la colonia de San Pedro de los Pinos para solicitar su cooperación en el llenado de los formatos correspondientes; en el segundo caso se le solicitó, a los trabajadores que se mencionan en el punto anterior, el apoyo para la participación de su cónyuge, asistiendo a sus hogares para que efectuaran el llenado de los cuestionarios en aquellos casos en los cuales aceptaron la participación de su pareja.

Para ambos grupos se presentó una forma introductoria escrita en donde se mencionó el solicitarles su participación en una investigación de la Universidad del Valle de México de la carrera de Psicología, en donde se abordaría el tema de la Satisfacción Marital, correlacionado con el trabajo. Se enfatizó en el respeto y confidencialidad de los datos obtenidos.

Las instrucciones fueron las siguientes:

"A continuación se le proporcionará dos cuestionarios; en el primero se llenarán datos generales y el segundo corresponde a la evaluación de aspectos o situaciones en base a lo que espera, le gustaría o no lo que está pasando en su matrimonio".

## II.7) TIPO DE ESTUDIO Y MUESTREO

### TIPO DE DISEÑO:

Se utilizó un diseño de tipo Ex-Post-Facto debido a que se parte de lo ya acontecido, no existiendo manipulación sobre la variable Independiente (trabajo) y donde se supone que ya ocurrieron sus evidencias, de dos muestras independientes (Pick, S., 1990).

## **TIPO DE ESTUDIO**

**Descriptivo, porque no se puede llegar a conclusiones muy específicas y solo se describen las constantes más importantes, obteniendo un mayor conocimiento del fenómeno y señalando las características más importantes en relación a su aparición, frecuencia y desarrollo. Fué utilizado para el estudio de las personas de acuerdo a las características sociodemográficas, económicas, actitudes y comportamiento de las mismas (Pick, S., 1990).**

**Transversal, ya que el principal objetivo es estudiar el fenómeno en un momento determinado (Pick, S., 1990).**

## **ANALISIS DE DATOS**

**Se utilizó el paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS).**

**Se empleo la prueba ANOVA para el Análisis de Varianza, así como la Correlación de Pearson.**

## **CAPITULO III**

## **RESULTADOS**

### **CAPITULO III**

## **RESULTADOS.**

El propósito de la investigación fué determinar la correlación existente entre el trabajo y la Satisfacción Marital, considerando para ello tres factores de la satisfacción marital (satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, satisfacción con la interacción marital y satisfacción con los aspectos estructurales y de organización del cónyuge). Fué determinada la probabilidad de correlación positiva entre ambas variables, además de considerar aspectos tales como la edad en un rango de 20 a 65 años, estudios de primaria a posgrado, de 0 a 9 hijos y de 1 a 41 años de casados; en dos grupos de personas casadas, hombres y mujeres que trabajan remunerativamente en 10 empresas de la iniciativa privada de la Ciudad de México, así como hombres y mujeres que no lo hacen.

Para evaluar lo anterior, se aplicó la Escala de Satisfacción Marital de Pick, S. y de Andrade, P. (1988).

Se utilizó el análisis de varianza (Anova) y el coeficiente de Pearson como medida de correlación.

En relación al sexo de la muestra, en personas que trabajan remunerativamente y en aquéllas que no lo hacen, se identificó que en las personas que trabajan predomina el sexo masculino en un porcentaje mínimo, en tanto que en las personas que no trabajan, existe una elevación marcada en el número de mujeres sobre los varones.(Ver cuadro 1).

CUADRO 1. DISTRIBUCION POR SEXO						
AGRUPACION POR SEXO	PERSONAS QUE TRABAJAN			PERSONAS QUE NO TRABAJAN		
	VALOR	FRECUENCIA	%	VALOR	FRECUENCIA	%
FEMENINO	1	113	40.1	1	58	96.7
MASCULINO	2	189	59.9	2	2	3.3

Para la distribución por edades en las 2 muestras estudiadas, se identificó en el grupo de personas que trabajan remunerativamente, un promedio de edad de 33.9 y para el grupo que no labora remunerativamente, el promedio fué de 33.1. (Ver cuadro 2).

CUADRO 2. DISTRIBUCION POR EDADES						
PERSONAS QUE TRABAJAN			PERSONAS QUE NO TRABAJAN			
VALOR	FRECUENCIA	%	VALOR	FRECUENCIA	%	
20	2	0.7	20	2	3.3	
21	3	1.1	21	1	1.7	
22	6	2.1	22	2	3.3	
23	6	2.8	23	1	1.7	
24	8	2.8	24	2	3.3	
25	7	2.5	25	3	5.0	
26	12	4.3	27	2	3.3	
27	18	7.7	28	4	6.7	
28	26	9.2	29	5	8.3	
29	17	6.0	30	2	3.3	
30	27	9.8	31	3	5.0	
31	11	3.9	32	2	3.3	
32	18	6.4	33	2	3.3	
33	14	5.0	34	4	6.7	
34	18	5.7	35	4	6.7	
35	12	4.3	36	2	3.3	
36	6	2.1	37	1	1.7	
37	8	2.8	38	2	3.3	
38	7	2.5	39	4	6.7	
39	7	2.5	40	1	1.7	
40	6	2.1	44	2	3.3	
41	2	0.7	45	2	3.3	
42	6	2.1	46	2	3.3	
43	4	1.4	48	1	1.7	
44	3	1.1	50	2	3.3	
45	6	2.1	53	1	1.7	
46	4	1.4	63	1	1.7	
47	2	0.7				
48	5	1.8				
49	1	0.4				
50	4	1.4				
51	2	0.7				
56	1	0.4				
57	1	0.4				
60	3	1.1				
66	1	0.4				





# ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

- 59 -

La siguiente variable a considerar fué el número de hijos, determinándose el promedio para ambos grupos con 2 hijos. (Ver cuadro 5).

CUADRO 5. DISTRIBUCION POR NUMERO DE HIJOS					
PERSONAS QUE TRABAJAN			PERSONAS QUE NO TRABAJAN		
VALOR	FRECUENCIA	%	VALOR	FRECUENCIA	%
0	67	23.8	0	4	6.7
1	74	26.2	1	18	30.0
2	82	29.1	2	21	35.0
3	42	14.9	3	10	16.1
4	13	4.6	4	6	10.0
5	2	0.7	5	1	1.7
6	1	0.4			
9	1	0.4			

De acuerdo a la ocupación del cónyuge, correspondió para las personas que trabajan remunerativamente una mayor tendencia a que su cónyuge también trabaje, para las personas que no trabajan existe una incidencia casi absoluta de que su pareja lo haga. (Ver cuadro 6).

CUADRO 6. DISTRIBUCION POR OCUPACION DEL CONYUGE					
VARIABLES	PERSONAS DE LA MUESTRA				
	QUE TRABAJAN			QUE NO TRABAJAN	
	FRECUENCIA	%		FRECUENCIA	%
CONYUGE QUE TRABAJA	189	67		59	98.3
CONYUGE QUE NO TRABAJA	93	33		1	1.7

## ANALISIS DE VARIANZA

En el Factor I Se encontraron diferencias significativas en relación a la ocupación, Identificándose que los sujetos que trabajan ( $X=1.45$ ) están más satisfechos en esta área que los que no trabajan ( $X=1.62$ ), siendo por sexos mayor en los hombres ( $X=1.63$ ) en relación a las mujeres ( $X=1.41$ ).

En el Factor II No se encontraron diferencias significativas.

En el Factor III Se encontraron diferencias significativas en relación a la ocupación del cónyuge, identificándose que los sujetos que trabajan ( $X=1.80$ ) están más satisfechos en esta área que los que no trabajan ( $X=1.95$ ), observándose por sexos una menor satisfacción en las mujeres ( $X=1.75$ ) y en mayor grado en los hombres ( $X=1.82$ ).  
(Ver Cuadro 7)..

CUADRO 7. ANALISIS DE VARIANZA			
FACTORES	VARIABLES	FRECUENCIA	%
1.- EMOCIONAL	SEXO	0.03	0.84
	OCUPACION	6.85	0.009 **
	OCUPACION DEL CONYUGE	0.82	0.38
2.- ESTRUCTURAL	SEXO	0.40	0.52
	OCUPACION	1.88	0.17
	OCUPACION DEL CONYUGE	0.74	0.38
3.- INTERACCION	SEXO	0.56	0.45
	OCUPACION	6.98	0.009 **
	OCUPACION DEL CONYUGE	0.40	0.52

\*\*  $P \leq 0.01$

#### CORRELACION DE PEARSON.

En el Factor I Se encontraron correlaciones positivas con la edad (a mayor edad, mayor satisfacción), así como con el número de hijos (a mayor número de hijos, mayor satisfacción). Asimismo, se encontró un aumento en la satisfacción marital en relación al tiempo de casados y una tendencia a disminuir con un mayor grado escolar.

En el Factor II Se encontraron correlaciones positivas en relación a un mayor número de hijos y un mayor tiempo de casados. y cierta tendencia no significativa en relación a la edad. Con respecto al grado escolar, la tendencia no significativa fué negativa.

En el Factor III Se encontraron correlaciones positivas en relación a un mayor tiempo de casados. Se dió una tendencia positiva no significativa con respecto a la edad y el número de hijos, en tanto que para el grado escolar la tendencia no significativa fué negativa. Para los tres factores, la variable de Satisfacción Marital correlacionó negativamente, esto es, aún cuando exista una satisfacción específica, el resultado en general no será muy elevado (Ver Cuadro 8).

CUADRO 8. CORRELACION DE PEARSON

FACTORES	EDAD	GRADO	SATIS- FACCION MARITAL	HUOS	TIEMPO
1. EMOCIONAL	0.1397	-0.1111	-0.5478	0.2127	0.1897
2. ESTRUCTURAL	0.1008	-0.0984	-0.4825	0.1846	0.1414
3. INTERACCION	0.1172	-0.1015	-0.4128	0.1193	0.1537

## **CAPITULO IV**

# **DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES**

## **CAPITULO IV**

### **DISCUSIONES Y CONCLUSIONES.**

De acuerdo a los resultados derivados de la presente investigación, se encontró que las variables ocupación y sexo ratifican la Hipótesis alterna de diferencias y en relación a la ocupación del cónyuge se acepta la hipótesis nula, en relación al Factor Emocional.

Con respecto al Factor Estructural u Organizacional del cónyuge, las variables antes mencionadas indican la aceptación de la Hipótesis Nula de diferencias.

Finalmente, en el Factor de Interacción, es aceptada la Hipótesis Alterna en relación a la satisfacción de los sujetos que trabajan , cuando su cónyuge también lo hace, y se rechaza con respecto a la ocupación de los sujetos de la muestra.

Considerando lo anterior, y el hecho de que exista una mayor satisfacción en las personas que trabajan remunerativamente, coincide con resultados de estudios precedentes. Arias F. (1985) identificó que no hay diferencias ni conflicto por el tiempo dedicado al trabajo. Sin embargo, para Bean, F. (1977) y White, L. (1983), el trabajo, influye negativamente en la relación de la pareja.

Asimismo, el que el sexo masculino halla resultado el más satisfecho confirma otros hallazgos. Warr, P. y Parry, G. (1982), no identificaron un efecto positivo en las relaciones de pareja de la mujer casada. Para Haw, M. (1982), la incorporación de la mujer en el trabajo remunerado, no le ha posibilitado la reducción de responsabilidades de casa y de familia.

Con respecto a la ocupación del cónyuge, en el caso de la mujer, Locksley, A. (1980) encontró que el hecho de que ella trabaje y tenga intereses propios del trabajo, no influye en la satisfacción marital de los esposos. Para Burke, R. y Weir, T. (1976), los esposos de las mujeres que trabajan están menos satisfechos en su matrimonio, a diferencia de aquéllos en los que la esposa no trabaja. También Lerry, D. y Scott, W. (1986) identificaron que en las parejas en donde sólo el hombre trabaja, hay una mayor satisfacción en éste, en tanto que en el caso de las mujeres, su satisfacción es negativa. Estos autores mencionan que estas diferencias pueden ser atribuibles a la tradición de cada uno de los integrantes con respecto al trabajo y la familia. No obstante, otros estudios han reportado que la satisfacción de la pareja, se incrementa cuando la esposa labora, porque comprende más las tensiones y los obstáculos (Blood, B. y Blood, M. 1980).

Como resultado de las correlaciones entre las variables de edad, número de hijos y tiempo de casados con los tres factores de la satisfacción marital (Emocionales, Estructurales u Organizacionales y de Interacción), se determinó la aceptación de la Hipótesis alterna de correlación, en virtud de

que a mayor puntuación de las variables arriba mencionadas, mayor satisfacción. La hipótesis nula es aceptada en cuanto al grado escolar y a la satisfacción global, debido a que se presentó una disminución de la satisfacción en ambas variables.

Como pudo observarse en términos generales, existe una correlación positiva, en donde a mayor edad, se presenta un mayor grado de satisfacción marital. Algunos autores (Rollins, B. y Galligan, R. 1978), han encontrado que la satisfacción marital en las mujeres se ve más afectada por la edad.

Baltes, P. (1969), identificó que los cambios en el ajuste marital se encuentran en función de la edad de los cónyuges y de percepciones relacionadas con ésta.

Con respecto al número de hijos, estudios con resultados similares han confirmado lo encontrado en la presente investigación. Andrade P., Pick S. y Díaz R. (1988), encontraron que en el área de aspectos emocionales, las parejas más satisfechas son aquellas con dos o más hijos.

Los resultados de la variable tiempo de casados indicaron un incremento lineal, lo que no coincide con los hallazgos de Burr, W. (1970), Rollins, B. y Cannon, K. (1974), ya que ellos hablan de un relación en forma de "U", lo que significa una satisfacción mayor al inicio, un descenso en los años intermedios, seguida de un incremento posterior. Tampoco concuerda con



lo encontrado por Pick S. y Andrade P. (1988), Pinneo, P. (1961), Swensen, C., Eskew, R. y Kaohglepp, O. (1981), debido a que sus hallazgos demuestran un decremento lineal.

En relación al grado escolar, la tendencia a la disminución de la satisfacción ocurre cuando el nivel de estudios aumenta. Al respecto, Renne, K. (1970), encontró que existe mayor satisfacción en aquellas personas con un bajo nivel escolar. Adicionalmente, Campbell, A., Converse, P. y Rodgers, W. (1976) encontraron que las esposas menos satisfechas son las que cuentan con estudios a nivel licenciatura.

#### **IV.1) ALCANCES Y LIMITACIONES**

El presente estudio consideró una población mayor en ambos sexos para el tema de satisfacción marital, debido a que, por lo general, únicamente se estudiaba el sexo femenino y sólo un estudio anterior en México, consideró a los varones en una muestra menor.

La aplicación se efectuó en 10 empresas de la iniciativa privada de distintas razones sociales y por ende, nos aportó distintos estilos de vida, valores y prioridades manejadas.

Los sustentos teóricos son en su mayoría estudios de campo realizados en los últimos 5 años, los cuales arrojan datos más actualizados. Asimismo,

se reportaron informes de otros países y ello permitió vislumbrar un panorama más amplio de lo que acontece en distintas culturas sobre un tema de interés afín.

Se utilizaron datos de los censos más recientes en México (1990), con el propósito de tener un enfoque más objetivo y real.

Los estudios anteriores se han enfocado a un sólo aspecto, la investigación de la satisfacción marital y aspectos directamente relacionados con ésta, atendiéndose al aspecto laboral en forma aislada. Por lo que se consideró conveniente manejar ambas áreas para resaltar la importancia de una combinación oportuna entre las mismas.

Se sugiere en estudios posteriores, aplicar un instrumento paralelo que califique también la satisfacción laboral.

Por otra parte, es importante tratar de regular la población en hombres y mujeres en cuanto al grado escolar, la edad y el tiempo de casados, con el propósito de obtener datos más específicos.

En cuanto a la aplicación de los instrumentos utilizados, es importante resaltar un mayor control en lo que respecta a la población de personas desempleadas, con el fin de evitar la influencia de variables extrañas que pudieran afectar la concentración y por ende, la fidelidad de los resultados.

**El tema a tratar despertó el interés de algunas personas para exponer su caso particular, por lo que pudiera resultar valioso el realizar un estudio de casos que ofrezca un análisis más cualitativo, pudiendo inclusive realizarse de una manera longitudinal.**

## **BIBLIOGRAFIA**

## BIBLIOGRAFIA

Aburto, M. (1988). **Capacitación para Calidad y Productividad.** Memorias del X Congreso Nacional de Capacitación. México, AMECAP.

Aguilar, V. y Díaz, E. (1989). **Motivación de logro y satisfacción en el trabajo.** Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Alarcón, H. (1988). **La calidad de vida laboral: una respuesta al futuro ... Hoy.** Memorias del X Congreso Nacional de Capacitación. México: AMECAP.

Albertoni, F. (1984) **Enamoramiento y Amor,** México: Ed. Gedisa.

Alvarado, A. (1987). **Satisfacción Marital en mujeres que trabajan y que no trabajan en la Ciudad de México.** Tesis de Licenciatura, Universidad Iberoamericana.

Andrade, P., Pick, S. y Díaz, R. (1988). **Indicadores de la satisfacción marital.** Revista de Psicología Social en México.

Andrisani, P., & Shapiro, M. (1978). **Women's attitudes toward their jobs: Some longitudinal data on a national sample.** *Personnel Psychology*, 31, 15-34.

Arias, F. (1985). **Comunicación Personal.**

Arias, F. (1981). **Conflictos entre familia y trabajo. II Analisis de Variables Psicológicas y la hipótesis de la extensión, la compensación y la segmentación.** Contaduría y Administración. (110111), 4854 México: UNAM.

**Arias, F. (1985). Relaciones entre trabajo, familia y felicidad. IV Congreso Mexicano de Psicología. México.**

**Arias, F. (1986). Administración de Recursos Humanos, Editorial Trillas, México, D. F.**

**Arias, F. (1989). Una investigación sobre la escala de satisfacción marital. Revista Latinoamericana de Psicología, Volumen 21, No 3, 423-436.**

**Atkinson, T. (1980). Public perceptions of the quality of Life. En H. J. Adler y D. A. Busegard (ed.) Perspectives Canada III, Ottawa Statistics.**

**Bahr, S., Chappell, C., & Leigh, G. (1983). Age of marriage, role enactment, role consensus, and marital satisfaction. Journal of Marriage and the Family, 45, 795-803.**

**Bailey R. & Price J. (1978). Perceived physical attractiveness in married partners of long and short duration, Journal of Psychology. 99(2), 155-161.**

**Baltes, P. (1968). Longitudinal and cross sectional sequence in the study of age and generational effects , Human Development, 11 (3), 145171.**

**Barling, J. (1982a). Fathers' work related experiences and their children's behavior. Manuscript under review, University of the Witwatersrand, Johannesburg.**

**Barling, J. (1982b). Fathers' subjective work experiences and their interaction with their sons and daughter. Manuscript under review, University of the Witwatersrand, Johannesburg.**

**Barling, J., & Van Bart, D. (In press). Mothers' work related experiences and the behavior of their nursery school sons and daughters, Journal of Occupational Psychology.**

**Barling, J. (1984). Experiencias de trabajo de los maridos y sus efectos en la satisfacción marital de sus esposas. University of the Witwatersrand, South Africa, Journal of Social Psychology, dec Vol 124(2), 219-225.**

**Barnett, L., & Nietzel, M. (1979). Relationship of instrumental and affectional behaviours and self-esteem to marital satisfaction in distressed and nondistressed couples, Journal of Consulting and Clinical Psychology, 47, 946-957.**

**Barry, W. (1970), Marriage research an conflict: an integrative review, Psychological Bulletin, 73(1), 4154.**

**Barton, A. y Hirsch, J (1986). Sistema social, roles múltiples y ocupación de la mujer. Journal of Personality and Social Psychology, Dec Vol 51(6), 1237-1247.**

**Bean, F., Curtis R. & Marcum J. (1977), Satisfactions among Mexican Americans: the effects of family size, wife's labor force participation and conjugal power, Journal of Marriage and the Family. 39(4), 759-767.**

**Belle, D. (1982). The stress of caring: Women as providers of social support. In L. Goldberg & S. Bresnitz (eds.). Handbook of stress: Theoretical and clinical aspects (pp. 496-505). New York : Free Press.**

**Bercheid E. & Waister E. (1974). Physical attractiveness, en Berkowitz, L. (ed.) Advances in Experimental Social Psychology, 7 New York: Academic Press.**

Berger, P. & Kellner, H. (1970). **Marriage and the construction of reality**. H. P. Dteitzel (Ed.) *Recent Sociology*. No. 2, Londres McMillan.

Bernard, J. (1972). **The future of marriage**. New York: Bantam Books.

Bernard, J. (1981). **The female world**. New York: Free Press.

Bernard, J. (1971). **The paradox of the happy marriage, in women in sexists Society**. Edited by V. Gornick and B. K. Moran. New York: Basic, 8598.

Bischof, S. (1983). **Interpretación de las teorías de la personalidad**. Biblioteca Técnica de Psicología. Editorial Trillas, Quinta reimpresión.

Blood, R., & Wolfe, D. (1960). **Husbands and wives: The dynamics of married life**. Glencoe: The Free Press.

Blood, B. y Blood, M. (1955). **Sociología del matrimonio**, México: Editorial Pax.

Blood, B. y Blood, M. (1980). **Sociología del matrimonio**, Ed. Pax-Max México.

Bochner, A., Krueger, D., & Chmielewski, T. (1982). **Interpersonal perceptions and marital adjustments**. *Journal of Communication*, 32, 136-147.

Booth, A., Johnson, D., y White, L. (1984). **Empleo fuera de casa de la mujer y su inestabilidad marital**. University of Nebraska. *American Journal of Sociology*, Nov, Vol 90(3) 567-583.

Borbolla, A. y Meléndez, M. (1991). **Orientación al logro en los diferentes niveles jerárquicos**. Facultad de Psicología, UNAM.



**Brinley, D. (1975). Role competence and marital satisfaction. Dissertation Abstracts International, 36,, 7672A.**

**Brown, G., & Harris, T. (1978). Social origins of depression: A study of psychiatric disorder in women. New York: Free Press.**

**Burke, R., & Weir, T. (1976). Relationship of wife's employment status to husbands, wife and pair satisfaction and performance, Journal of Marriage and Family, 38, 279-287.**

**Burr, W. (1970). Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle, a random middle class sample, Journal of Marriage and the Family, 32, 2937.**

**Byrne D. & Clore G. (1970). A reinforcement model of evaluative responses, Personality International Journal, 1 103128.**

**Campbell, A., Converse, P. & Rodgers, W. (1976). The quality of American life. New York: Russell Sage Foundation.**

**Caruso, I. (1969). La separación de los amantes, México: Ed. Siglo XXI.**

**Casarrubias, H. (1982). El perfil de la mujer en el sector laboral, Tesis Facultad de Psicología.**

**Christensen, L. & Wallace, L. (1976). Perceptual accuracy as a variable in marital adjustment, Journal of Sex and Marital Therapy, 2, 130136.**

**Christensen H. & Philbrick R. (1952). Family size as a factor in the marital adjustment of a college couples, American Sociological Review 17, 306312, 57, 644653.**

Clark, R., Nye, R., & Gecas, V. (1978). **Husbands' work involvement and marital role performance.** *Journal of Marriage and Family*, 40, 9-21.

Clark, R. (1976). **Husbands work time: relationship to family role sharing, husbands' role competence, and wives' employment,** Tesis Doctoral. Washington State University, 77-86.

Clearly, P., & Mechanic, D. (1983). **Sex differences in psychological distress among married people,** *Journal of Health and Social Behavior*, 24, 111-121.

Cooke, R. & Rousseau, D. (1984). **Stress and strain from family roles and work-role expectations,** *Journal of Applied Psychology*, 69, 252-260.

Coser, R. (1975). **The complexity of roles as a seedbed of individual autonomy.** In L. A. Coser (Ed.). *The idea of social structure: Papers in honor of Robert K. Merton* (pp. 237-263). New York: Harcourt Brace Jovanovich.

Dessler, G. (1980). **Human Behaviour: improving performance at work.** Prentice-Hall, New York.

Dewitt, (1977). Citado en Pick, S. y Andrade, P., *Escala de satisfacción marital, desarrollo y satisfacción.*

Diaz, R., (1982). **Psicología del mexicano.** México: Editorial Trillas.

Diaz, R., Canales, L. y Gamboa, M. (1988). **Desenredando la semántica del amor.** *La Psicología Social en México*, Vol II, Editorial AMEPSO, México

Diaz, R., Rivera, S., Flores, M. (1986). **"Celos: reacciones ante la posible pérdida de la pareja"**. *La Psicología Social en México*. Vol. 1 Asociación Mexicana de Psicología Social, 386-391.

Díaz, R., Díaz, R., Helmreich, R. y Spence, J. (1981). **Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos)**, Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, 1, Enero-Junio.

Díaz, R., Andrade, P., Camacho, V., Muñiz (1986). **Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de la pareja: reacción y consecuencias**. La Psicología Social en México. AMEPSO, 1.

Díaz, R., Gamboa, M. y Canales L. (1988), **Exploraciones en la configuración semántica del noviazgo, El matrimonio y la infidelidad**, La Psicología Social En México, AMEPSO, 2.

Duvall, E. (1971) **Family Development**, Philadelphia: Lippincott.

Elu de Leñero M. (1971). **Mujeres que hablan**, México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales.

Emmons, S. A. (1986). **Personal strivings. An approach to personality and subjective well being**. *Journal of Personality and social Psychology*, 51, 1058-1068.

Feldman H. (1964). **Development of the husband-wife relationship**, Ithaca, N. Y.: Cornell University (Manuscrito no Publicado).

Figley C. (1973). **Child density and marital relationship**. *Journal of Marriage and the Family*, 35, 272-282.

Fineberg, B. & Lowman, J. (1975). **Affect and status dimensions of marital adjustment**. *Journal of Marriage and the Family*, 155, 155-159.

Frank, S. (1968) **The sexually active man past forty**, New York:

Frank, E., Anderson, C. & Rubinstein, D. (1978) **"Frequency of sexual dysfunction in "normal couples"**, The New England Journal of Medicine. 299, 111115.

García, G. (1979). **La satisfacción en el trabajo en una empresa de aviación comercial.** Tesis Facultad de Contaduría y Administración, UNAM, México, D. F.

Gerstl, J. (1961). **Leisure, taste and occupational milieu.** Social Problems, 9, 56-68.

Giffin, K. & Patton, B. (1971). **Fundamentals of interpersonal communication.** New York: Harper and Row.

Gilbert S. (1976). **Self disclosure, intimacy and communication in families.** Family Coordinator, 221, 231.

Gilligan, C. (1977). **In a different voice: Psychological theory and women's development.** Cambridge, MA: Harvard University Press.

Glenn, D. & Weaver, N. (1984). **The contribution of marital happiness to global happiness.** Journal of Marriage and the Family, February, 161-168.

Glenn, N. & Weaver, C. (1978). **A multivariate, multisurvey study of marital happiness.** Journal of Marriage and the Family, 269-282.

González, M., Davis, J., Loney, G., Likens, C. & Junghans, C. (1983). **International approach to interpersonal attraction,** Journal of Personality and Social Psychology, 44 11921197.

Goode, W. (1977). **A theory of role strain.** American Sociological review, 25, 483-496.

Gove, W. (1984). **Gender differences in mental and physical illness: The effects of fixed roles and nurturant roles.** *Social Science & Medicine*, 19, 77-91.

Gray-Little, B. & Burks, N. (1983). **Power and satisfaction in marriage: a review and critique.** *Psychological Bulletin*, 93, 513-535.

Grezemkousky, Z., Pastrana, M., Etehaven, L. y Ruiloba, I. (1988). **Estudio preliminar de la relación entre satisfacción marital, conflicto y competencia de los roles maritales.** Tesis de Licenciatura, Universidad Anáhuac.

Hansen, G. (1983). **Marital satisfaction and jealousy among men,** *Psychological Reports*. 52(2), 363366.

Haw, M. (1982). **Women, work and stress. A review and agenda for the future.** *Journal of Health and Social Behavior*, 23, 132-144.

Heider, F. (1958). **The psychology of interpersonal relation,** New York, Wiley.

Hendrick, S. (1981). **Selfdisclosure and marital satisfaction.** *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, 11501159.

Hicks, M. & Platt, M. (1970), **Marital happiness and stability, a review of the research in the sixties,** *Journal of Marriage and the Family* 533574.

Hirsch, B. (1981). **Social networks and the coping process: Creating personal communities.** In B. Gottlieb (Ed.), *Social networks and social support* (pp. 149-170). Beberly hills, CA: Sage .

Houston, L., & Levinger, G. (1978). **Interpersonal attraction and relationships.** *Annual Review of Psychology*, 29, 115-157.

Hunt, M. (1974). **Sexual behavior in the 1970's**, Chicago: Nelson Hall Publishers.

INEGI, IX Censo General de Población y Vivienda 1970, México, 1972, Resumen General.

Jorgensen, S., & Gaudy, J., (1980). **Self-disclosure and satisfaction in marriage: the relation** Examined Family Relation, 29, 281-287.

Kandel, D., Davies M., & Raveis, V. (1985). **The streetfulness of daily social roles for women: Marital, occupational, and household roles.** Journal of Health and Social Behavior, 26, 64-78.

Kasl, S. (1978). **Epidemiological contributions to the study of work stress.** In C. Cooper & R. Payne (Eds.), stress at work (pp. 3-48). New York: Wiley.

Kerckhoff, A. (1974), **The social context of interpersonal attraction**, En Houston (ed.) Foundations of Interpersonal Attraction, New York; Academic Press.

Kotlar, S. (1965), **Middle class marital role perceptions and marital adjustment**, Sociological Research, 49(3), 283-293.

Kotler, T. & Hammond, S. (1981). **Marital quality and disturbed child behavior.** British Journal of Clinical Psychology, 20, 187-198.

Lang R. (1932): **The study of ratings of marital adjustment**, Tesis de Maestría, Universidad de Chicago.

Laws, J. (1971). **A feminist review of the marital adjustment literature: the rape of the locke.** Journal of Marriage and the Family, 33 (Aug), 483-516.

Lee, G. (1977). **Age at marriage and marital satisfaction: A multivariate analysis with implications for marital stability**, *Journal of Marriage and Family*, 39, 493-504.

Lerry, D. & Scott, W. (1985). **Diferentes géneros en correlación a la satisfacción marital**. Australian National University.

Leslie, G. (1979). **The family in social context**, New York: Oxford University Press.

Lester, D. (1990). **Women in the labor and suicide**. *Psychological Reports*, Vol. 66(1), 194.

Lewis, O. (1951) **Life in a Mexican Village; Tepoztlan restudied**, Urbana University of Illinois Nois Press.

Locksley, A. (1980). **On the effects of wives' employment on marital adjustment and companionship**, *Journal of Marriage and Family*, 42, 337-346.

Long, J., & Porter, K. (1984). **Multiple roles of midlife women: A case for new directions in theory, research, and policy**. in G. Baruch & J. Brooks-Gunn (Eds.), *Women in midlife* (pp. 109-159). New York: Plenum Press.

López, R. (1982). **La participación de la mujer joven en la actividad económica**. CREA México.

Lott, A., Lott, B., (1972) **The power of liking consequence of interpersonal attitudes derived from a liberalized view of secondary reinforcement**, En berkowitz, L. (ed.), *Advances In Experimental Social Psychology*. New York: Academic Press, 6.

Lott, B., Lott, A., (1960), **The formation of positive attitudes toward groups members**, Journal of Abnormal and Social Psychology 61, 290300.

Luckey, E. (1964). **Marital Satisfaction and personality correlates of spouse**. Journal of Marriage and the Family, 26, 2-8.

Luckey, B. (1966). **Number years married as related to personality perception and marital satisfaction**, Journal of Marriage and Family, 28, 4448.

Madrid, L., Martínez, R. y Ortiz, E. (1990). **Satisfacción Laboral en mujeres que trabajan en empresas públicas y privadas**.

Manero, R. (1987). Editorial. Gaceta Mexicana de Capacitación. (28) 3. México: AMECAP.

Mares, M. (1989). **Productividad y calidad de vida en el trabajo**. Resúmenes Simposio Psicología del Trabajo, México: SMP.

Marini, M. (1976). **Dimensions of marriage happiness: A research note**. Journal of Marriage and Family, 38, 443-448.

Marks, S. (1977). **Multiple roles and role strain: Some notes on human energy, time and commitment**. American Sociological Review, 42,, 921-936.

Maslow, A. (1954), **Motivation and personality**, New York, Harper Row.

Maureen, M. (1971). **Attitudes toward the dual role of the married professional woman**. Downstate Medical Center, Department of Psychiatry State University of New York.

McClelland, C. (1963). **Sociedad ambiciosa**, España Guadarrama.



McClelland, C. (1963). **The achievement motive**. New York.

Merton, R. (1968). **Social theory and social structure** (rev. ed.). New York: Free Press.

Miller, M. y Rivenbak, W. (1970). **Sexual differences in physical attractiveness as a determinant of heterosexual linking**, *Psychological Reports*, 77, 701702 .

Miller, B. (1976), **A multivariate development model of marital satisfaction**, *Journal of Married and Family*, 38, 643657.

Miller S. Corrales R. Wack D. (1975). **Recent Progress in understanding and facilitating communication**. *Family Coordinator*, 24: 143152.

Mugford, S. & Lally, J. (1981). **Sex reported happiness and the wellbeing of married individuals: a test of Bernars's Hypothesis in an Australian Sample**, *Journal of Marriage and the Family*. 43, 4, 969975.

Murstein, B., & Beck, G. (1972). **Person perception, marriage adjustment and social desirability**. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 39, 396-403.

Nadelsticher, A. (1986) **Podemos medir el amor**. *La Psicología Social en México* Vol. 1, 372378.

Navran, L. (1967). **Communication and adjustment in marriage**. *Family Process*, 6, 173-184.

Negrete, M. y Mora, M. (1990). **Satisfacción Laboral**. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

- Nina, R., (1986) **Exploración de la autodivulgación marital**, La Psicología Social en México, Vol, I, 409411.
- Nock, S. (1979). **The family life cycle: empirical or conceptual tool**, Journal of Marriage and the Family, 1526.
- Noller, P., (1982). **Couple communication and marital satisfaction**, Australian Journal of Sex, Marriage and Family 3(2),
- Orden, S., & Bradburn, N. (1969), **Working wives and marital happiness**. American Journal of Sociology, 74, 392-407.
- Palacios, M. y Salazar, J. (1991). **Satisfacción Marital y estatus laboral en dos grupos de mujeres: amas de casa y empleadas de la Ciudad de México**. Tesis de Licenciatura, Universidad del Valle de México.
- Palmos, A. (1990) **Estudio correlacional entre deterioro en el nivel de vida y actitud hacia el trabajo en un grupo de trabajadores**. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Pam, A., Plutchick, R. & Conte, H. (1975). **Love: a psychometric approach**, Psychological Reports, 37, 8388.
- Parsons, T., & Bales, R. (1955). **Family, socialization, and interaction processes**. New York: Free Press.
- Pepitone (1964). Citado en Rivera, S., Díaz, R. y Flores, G., "La percepción de características de la pareja, 1986.
- Pérez, G. (1990). **Mejoramiento de la calidad de vida en el trabajo**.

Perlman, S. y Abramson, R. (1982). **Sexual satisfaction among married and cohabiting individual's**, Journal of Consulting and Clinical Psychology, 50, 3, 458-460.

Persky, H. (1982). **The relationship of sexual adjustment and related sexual behaviors and attitudes to marital adjustment**, American Journal of Family Therapy, 10, 1, 38-49.

Pick, S. y López, A. (1990). **Como investigar en Ciencias Sociales**. Editorial Trillas, México.

Pick, S., y Andrade, P., (1986). **Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: Diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad**", Psicología Social En México. (I) Vol. 1, 399-403, AMEP-SD, México,

Pick, S., y Andrade, P., (1986). **Diferencias socio-demográficas en la satisfacción marital: el caso de México**. Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población, Facultad de Psicología, UNAM.

Pick, S., Díaz, R., y Andrade, P., (1988) **Psicología Social En México**. Vol. II, AMEPSO,

Pick, S. y Andrade, P. (1987). **Escala de comunicación personal marital: su desarrollo y validación**, Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol. 3, No. 2, 3950.

Pick, S. y Andrade, P. (1988) **"Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital"**, Psiquiatría, Vol. 14, no. 1, 9-20.

Pick, S. y Andrade, P. (1988b). **Relación entre número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge**. Revista de Salud Mental.

Pick, S., Diaz, R. y Andrade, P., (1988) **Conducta sexual, infidelidad y amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación**, La Psicología Social en México, AMEPSO, 2.

Pietropinto, A. & Simenauer, J. (1977). **Beyond the male myth**. A Nationwide Survey. New York: Times Books.

Pineo, P., (1961). "**Disenchantment in the later years of marriage**", Journal of Marriage and the Family, 941955,

Powell, B. (1982). **Testing an understanding comparison: Material effects on son's and daughter's attitudes toward women in the labor force**. Journal of Marriage and the Family.

Rabinowitz, S., & Hall, D. (1977). **Organizational research on job involvement**. Psychological Bulletin, 84, 265-288.

Reed, R. (1948). **Social and psychological factor affecting fertility**. Milbank Memorial fund, New York.

Reiss, I., Anderson, R. & Sponaugle, G. (1980) **A multivariate model of Dewsbury, D. (1981) Effects of Novelty on Copulatory Behavior: The Coolidge Effect and Related Phenomena**. Psychological Bulletin. 89, 464482.

Rennie, K. (1970), **Correlates of dissatisfaction of marriage**. Journal of Marriage and the Family, 32, 54-67.

Renne, K. (1970), **Health and marital experience in an urban population**. Journal of Marriage and the Family, 33, 338-350.

Renne, K. (1970). **Correlates of dissatisfaction in marriage**. *Journal of Marriage and the Family*, 43, 5466.

Renne K. (1970). **Correlates of dissatisfaction in marriage**, *Journal of Marriage and the Family*, 32: 54.

Rhyme, D. (1981). **Bases of marital satisfaction among men and women**, *Journal of Marriage and the Family*. 43(4), 941-955.

Rice, F. (1983). **Contemporary marriage**, Massachusetts: Allyn and Bacon.

Rivera, S., Díaz, R. Flores, M. (1987), **Desarrollo y validación del IMAI (Inventario, multifacético de Atracción interpersonal)**, XXI Congreso Interamericano de Psicología, Habana, Cuba.

Rivera, S., Díaz, R. y Flores, M. (1986). **"Percepción de las características reales e ideales de la pareja"**. *La Psicología Social En México*. 1, Asociación Mexicana de Psicología Social.

Rodriguez E. (1986). **Motivación al trabajo**, Editorial Manual Moderno, México.

Rohrlich, J. (1980). **Work and love: The crucial balance**. New York: Harmony Books.

Rollins, B. & Cannon, K. (1974). **Marital satisfaction over family life cycle**. A reevaluation. *Journal of Marriage and the Family*, 36, 271-282.

Rollins, B. & Feldman, H. (1970). **Marital satisfaction over the life cycles**. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 20-27.

- Rollins, B. & Galligan, R. (1978). **The developing child and marital satisfaction of parents** en R. Lennner y G. Spanier (eds.) *Children's influence on Marital and Family Interaction: A Life Span Perspective*, Nueva York: Academic Press.
- Rubin, Z. (1970). **Measurement of romantic love**, *Journal of Personality and Social Psychology*, 16, 265-273.
- Rubin, Z. (1973) **Linking and loving: an invitation to social psychology**, New York: Reinharty Winston.
- Satir V. (1965). **Conjoint family therapy**, Science and Behavior Books, Palo Alto.
- Schultz, D. (1985). **"Psicología industrial"**, Editorial Interamericana, México.
- Schwartz, H. (1982). **Job involvement as obsession-compulsion**. *Academic Management Review*, 7, 429-432.
- Sánchez, J. (1980). **Familia y sociedad**. Ed. Joaquín Mortiz, S. A., México.
- Secord, P. & Backman, C. (1976), **Psicología Social**, McGraw Hill; Book Co., México.
- Secretaría de Programación y Presupuesto (1985). **Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos**, 1984. México.
- Sieber, S. (1974). **Toward a theory of role accumulation**. *American Sociological Review*, 39, 567-578.
- Siegel, L. (1974). **Psicología industrial**. México: Editorial CECSA.

Singer, (1981). Citado en Pick, S. y Andrade, P., **Escala de satisfacción marital, desarrollo y satisfacción.**

Spanier, G., Sauer, W., & Larzclere, R. (1979) **An empirical evaluation of the family life cycle**, Journal of Marriage and the Family, 41, 2738,

Spanier, G., y Lewis, R. (1980). **Marital quality: a review of the seventies**, Journal of Marriage and the Family, 56, 825-829.

Stack, S. (1978). **Suicide**, Social Forces, 57, 644-653.

Stenberg, R. (1986) **A triangular theory of love**. Psychology Review, 93, 2, 119-135.

Stryker, S. (1980). **Symbolic interactionism: A social-structural version**. Menlo Park, CA: Benjamin/Cummings.

Swensen, C., Eskew, R. & Kohlhepp O. (1981). **Stage of Family Life Cycle. Ego Development and the Marriage Relationship**. Journal of Marriage and the Family, 841-853.

Tesser, A. & Brodie M. (1971) **A note on the evaluations interpersonal attraction and the stability of work relationships**, Journal of Personality and Social Psychology, 32, 116-124.

Tharp, R. (1963). **Dimensions of marital roles**. Marriage and Family Living, 25, 389-404.

Tharp, R. (1983) **Psychological pattern in marriage**, Psychological Bulletin, 60, 97-117.

**Thoits, P. (1983). Multiple identities and psychological well-being: A reformulation and test of the social isolation hypothesis. American Sociological Review, 48, 174-187.**

**Tiggle, R., Peters, M. & Vincent, J. (1982). Correlational and discrepancy indices of understanding their relation to marital satisfaction. Journal of Marriage and the Family, 7, 209-215.**

**Tolstedt, B. & Stores, J. (1983). Relation of verbal, affective and pshysical intimacy to marital satisfaction, Journal of Counseling Psychology, 30(4), 573580.**

**Turcotte, P. (1986). Calidad de Vida en el trabajo. México: Editorial Trillas.**

**Vanfossen, B. (1981). Sex differences in the mental health effects of spouse support and equity. Journal of Health and Social Behavior, 22, 130-143.**

**Verbrugge, L. (1983). Multiple roles and physical health of women and men. Journal of Health and Social Behavior, 24, 16-29.**

**Verbrugge, L. (1985). Gender and: An update on hypothesis and evidence. Journal of Health and Social Behavior, 26, 156-182.**

**Veroff, J., Kulka, R., & Donovan, E. (1981). Mental health in America: Patterns of help-seeking from 1957 to 1976. New York: Basic Books.**

**Vite, S. (1986). Autoestima de madres con trabajo doméstico y madres con trabajo remunerado. Tesis Facultad de Psicología, UNAM, México.**

**Vroom, V. (1979). Motivación y Alta dirección, Editorial Trillas, México.**



Walner, R. (1975). **Complementary needs, role spectations, interpersonal attraction and the stability of work relationships**, *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, 110124.

Waring, (1981). Citado en Pick, S. y Andrade, P., **Escala de satisfacción marital, desarrollo y satisfacción**.

Warr, P., & Parry, G. (1982). **Paid employment and women's psychological well-being**. *Psychological Bulletin*, 91, 498-516.

Weinier, B. (1970). **New conceptions in the study of achievement motivation**. En B. A. Matter progress in experimental personality research. Vol 5, Academic Press, New York.

Weinier, B. (1974). **An attributional in terpretation of expectancy. Value Theory**. En B. Weiner (ed). *Cognitive Views of Human Motivation*, Academic Press, New York.

White, L. (1983), **Determinants of spousal interaction: marital structure of marital happiness**, *Journal of Marriage and the Family*. 45(3), 511-519.

Wilkin, S., Edleson, J., Rose, S. and Hall, J. (1983). **Group training in marital communication: a comparative study**. *Journal of Marriage and the Family*.

Willys, A., Weiss, R. & Patterson, R. (1974). **A behavioral analysis of the determinants of marital satisfaction**. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 802-811.

**ANEXO A**

**CUESTIONARIO**

**A QUIEN CORRESPONDA:**

Por éste medio, deseamos solicitarle su participación para una investigación en la Universidad del Valle de México, de la carrera de Psicología, en donde se analizará el tema del "Trabajo Correlacionado con la Satisfacción Marital".

El estudio es realizado por profesionistas que respetarán la confidencialidad de los datos reportados.

Por su colaboración:

**G R A C I A S**

## **DATOS GENERALES**

### **INSTRUCCIONES:**

**FAVOR DE LLENAR LOS ESPACIOS CORRESPONDIENTES.**

**SEXO:**

**EDAD:**

**ESTADO CIVIL:**

**GRADO MAXIMO DE ESTUDIOS:**

**OCUPACION:**

**TIEMPO DE CASADO(A):**

**NUMERO DE HIJOS:**

**COLONIA EN LA QUE VIVE:**

**DELEGACION O MUNICIPIO:**

**OCUPACION DE SU CONYUGE:**

**GRADO MAXIMO DE ESTUDIOS DE SU CONYUGE:**

**ANEXO B**

**INSTRUMENTO**

CADA UNO DE NOSOTROS ESPERA COSAS DIFERENTES DE NUESTRO MATRIMONIO, Y EN BASE A LO QUE ESPERA, LE GUSTARIA O NO LO QUE ESTA PASANDO

A CONTINUACION SE PRESENTA UNA LISTA CON TRES OPCIONES DE RESPUESTA, POR FAVOR CONTESTE CADA UNA DE LAS PREGUNTAS TACHANDO LA ALTERNATIVA CORRECTA EN BASE A LAS SIGUIENTES OPCIONES:

MEGUSTARIA MUY DIFERENTE (3)  
ME GUSTARIA ALGO DIFERENTE (2)  
MEGUSTA COMO ESTA PASANDO (1)

- |   |       |
|---|-------|
| 1) LA DECISION ACERCA DE COMO GASTAR EL DINERO                                | 1 2 3 |
| 2) EL TIEMPO QUE MI CONYUGE DEDICA A NUESTRO MATRIMONIO                       | 1 2 3 |
| 3) EL INTERES QUE MI CONYUGE DEMUESTRA EN MIS ACTIVIDADES                     | 1 2 3 |
| 4) LA ATENCION QUE MI CONYUGE PONE A SU APARIENCIA                            | 1 2 3 |
| 5) LA FRECUENCIA CON QUE MI CONYUGE ME DICE ALGO BONITO                       | 1 2 3 |
| 6) EL GRADO AL CUAL MI CONYUGE ME ATIENDE                                     | 1 2 3 |
| 7) LA DEDICACION QUE MI CONYUGE LE DA A MANTENER LAS COSAS LIMPIAS Y EN ORDEN | 1 2 3 |
| 8) LA FRECUENCIA CON QUE MI CONYUGE ME ABRAZA                                 | 1 2 3 |
| 9) LA ATENCION QUE MI CONYUGE PONE EN MI APARIENCIA                           | 1 2 3 |
| 10) EL TIEMPO QUE MI CONYUGE DEDICA A SUS AMIGOS                              | 1 2 3 |
| 11) LA COMUNICACION CON MI CONYUGE  | 1 2 3 |
| 12) LA CONDUCTA DE MI CONYUGE ENFRETE DE OTRAS PERSONAS                       | 1 2 3 |
| 13) EL TIEMPO QUE MI CONYUGE LE DEDICA A SU TRABAJO                           | 1 2 3 |
| 14) LA FORMA COMO ME PIDE QUE TENAMOS RELACIONES SEXUALES                     | 1 2 3 |
| 15) EL MANEJO DEL DINERO DE MI CONYUGE  | 1 2 3 |
| 16) LAS RELACIONES QUE MI CONYUGE TIENE CON SU FAMILIA                        | 1 2 3 |
| 17) LAS RELACIONES QUE MI CONYUGE TIENE CON MI FAMILIA                        | 1 2 3 |
| 18) EL TIEMPO QUE SE DEDICA A SI MISMO  | 1 2 3 |
| 19) EL TIEMPO QUE DEDICA A MI   | 1 2 3 |
| 20) EL TIEMPO QUE SE DEDICA A MI FAMILIA                                      | 1 2 3 |
| 21) LA FORMA COMO SE PORTA CUANDO ESTA TRISTE                                 | 1 2 3 |

22)	LA FORMA COMO SE PORTA CUANDO ESTA ENOJADO	1	2	3
23)	LA FORMA COMO SE COMPORTA CUANDO ESTA PREOCUPADO	1	2	3
24)	LA FORMA COMO SE COMPORTA CUANDO ESTA DE MAL HUMOR	1	2	3
25)	LA FORMA COMO SE ORGANIZA MI CONYUGE	1	2	3
26)	LAS PRIORIDADES QUE TIENE EN LA VIDA MI CONYUGE	1	2	3
27)	LA FORMA COMO PASA SU TIEMPO LIBRE	1	2	3
28)	LA REACCION DE MI CONYUGE CUANDO NO QUIERO TENER RELACIONES SEXUALES	1	2	3
29)	LA PUNTUALIDAD DE MI CONYUGE	1	2	3
30)	EL CUIDADO QUE MI CONYUGE LE TIENE A SU SALUD	1	2	3
31)	EL INTERES QUE MI CONYUGE PONE EN LO QUE YO HAGO	1	2	3
32)	LA TOLERANCIA QUE MI CONYUGE ME TIENE	1	2	3
33)	LAS RESTRICCIONES QUE ME PONE MI CONYUGE	1	2	3
34)	EL TIEMPO QUE PASAMOS JUNTOS	1	2	3
35)	LA FRECUENCIA CON QUE DISCUTIMOS	1	2	3
36)	LA FORMA COMO MI CONYUGE TRATA DE SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS	1	2	3
37)	LAS REGLAS QUE MI CONYUGE HACE PARA QUE SE SIGAN EN CASA	1	2	3

POR FAVOR INDIQUE DEL 1 AL 10 QUE TAN SATISFECHO  
ESTA CON SU MATRIMONIO

1      2      3      4      5      6      7      8      9      10

POCO SATISFECHO

MUY SATISFECHO

GRACIAS

NOTA: PARA LA CODIFICACION DEL CUESTIONARIO DE SATISFACCION MARITAL, SE TOMARON EN CUENTA SOLO LAS RESPUESTAS DE LOS REACTIVOS QUE POSEEN CONFIABILIDAD Y VALIDEZ.